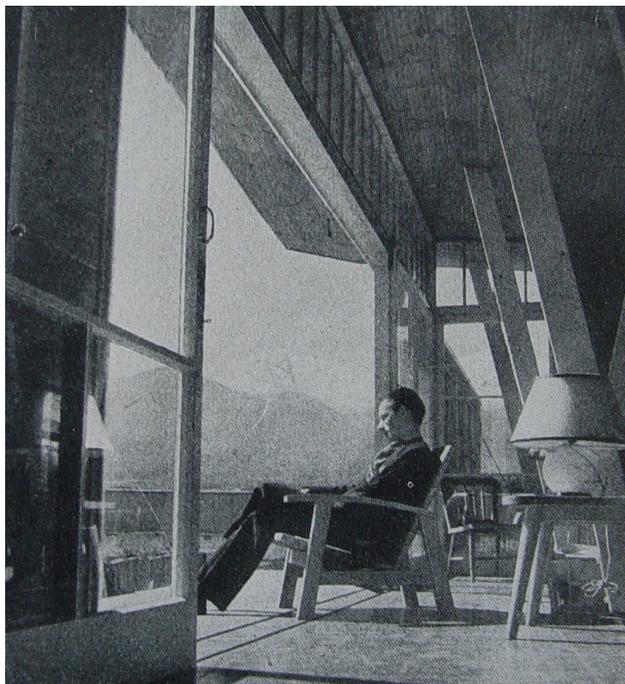


**TESIS DOCTORAL:  
VIVIENDA MODERNA EN CHILE 1945 - 1965  
BRESCIANI-VALDES-CASTILLO-HUIDOBRO**

**HUGO EDUARDO WEIBEL FERNANDEZ**



**DIRECTOR DE TESIS: Dr. Arq. Fernando Pérez Oyarzún.  
CO – DIRECTOR: Dra. Arq. Teresa Rovira Llobera.  
Departamento de proyectos arquitectónicos.  
Doctorado de proyectos arquitectónicos  
UNIVERSITAT POLITÈCNICA DE CATALUNYA.  
Barcelona, Enero de 2008.**

# CONCLUSIONES

## INTRODUCCIÓN

Se ha considerado apropiado que la ordenación en la que se presenten estas conclusiones de cuenta de la forma en que se ha estructurado el cuerpo del trabajo. Para tal fin, se ha estimado conveniente generar dos grupos de conclusiones.

Inicialmente, unas vinculadas a la generalidad del trabajo de la oficina, incluidas aquellas referidas al trabajo de vivienda, tanto colectiva como unifamiliar, las que he nominado como "B.V.C.H. y la arquitectura de vivienda".

Posteriormente, se desarrolló otro grupo que contempla aquellas conclusiones referidas a las seis viviendas unifamiliares seleccionadas como objeto de estudio, y que he subtitulado como "seis viviendas unifamiliares: consideraciones y conclusiones", en las que se trató de develar los distintos aspectos surgidos de su análisis.

## B.V.C.H. Y LA ARQUITECTURA DE VIVIENDA.

1 LA OFICINA B.V.C.H. DISEÑA UN SISTEMA DE TRABAJO QUE PERfila, PARALELAMENTE, SU LABOR DE EQUIPO Y LAS INDIVIDUALIDADES DE SUS INTEGRANTES.

El prolongado vínculo biográfico de Valdés, Castillo y Huidobro, originado en su formación común, en la Pontificia Universidad Católica, es uno de los fundamentos de la fluidez del trabajo en equipo de la oficina. Tal origen común supuso un punto de partida que sirvió de garantía ante posibles divergencias, les permitió enfocar en una dirección también común y tener una evolución paralela.

El trabajo en equipo, siempre dejando espacio para las individualidades, sirvió como promotor de la unidad de criterios en el conjunto de su obra, inevitablemente diversa y hasta heterogénea, así como de crisol de las experiencias particulares de los arquitectos, cuyas personales visiones y énfasis fueron unificados en una corriente de diseño común.

Resulta crucial, fundamentalmente en obras mayores, el método de trabajo colaborativo, en el que, por regla general, los arquitectos debatían sus propuestas particulares, seleccionándose la más adecuada. El desarrollo de dicha propuesta era liderada posteriormente por su autor, cumpliendo el resto de los integrantes un rol contralor activo durante ese período.

En vivienda unifamiliar, en general, las propuestas toman un rumbo algo menos grupal, advirtiéndose más espacios para las individualidades. No obstante, el rol cautelador y crítico del equipo sigue presente en el desarrollo de estos proyectos. Consecuentemente, ciertos ejemplos de vivienda unifamiliar – casa Echeverría, casa Castillo en Algarrobo - evidencian con claridad puntos de vista individuales y que se inscriben menos en el concierto de trabajo principal de la oficina.

La Universidad Católica fue un factor de cohesión. Tanto Bresciani, como Valdés y Castillo fueron docentes, manteniéndose así en contacto, a través de ella, con la actualidad arquitectónica. Es a partir de dicha actividad que las convicciones arquitectónicas de B.V.C.H. trascendieron, difundiéndose más allá de su labor profesional.

2 LA VIVIENDA CUMPLE UN ROL CENTRAL EN LA OBRA DE B.V.C.H. EN CUANTO OCASIÓN DE REFLEXIÓN DISCIPLINAR Y PERMANENTE OPORTUNIDAD PROFESIONAL PARA LOS ARQUITECTOS.

B.V.C.H. es uno de los estudios chilenos de la época en que la temática de vivienda tuvo un mayor peso específico, no solo por la calidad de su obra y su significación dentro del ámbito local (las obras de vivienda de B.V.C.H., por sus características modernas, representaron un real aporte al medio), sino que en la cantidad de edificios diseñados, los cuales fueron su tarea profesional más

continua. Su extenso conjunto de edificios de vivienda respalda la consolidación de la labor de la oficina.

Puede decirse que su aproximación a la arquitectura fue desde la vivienda, que los conceptos arquitectónicos con los que desarrollaron su arquitectura fueron “pensados en vivienda”, toda vez que fueron obras correspondientes a dicha temática – casa Costa, casa Castillo, edificio habitacional Holanda, Unidad Habitacional Portales, por ejemplo, se encuentran entre aquellas que sirvieron de campo de innovación y experimentación formal y/o constructivo.

Dentro de dicha aproximación, el conjunto de viviendas unifamiliares proyectadas es una de sus facetas significativas y cobra una importancia trascendental. Ella radica no tan solo en su cantidad, sino que también en su originalidad, toda vez que estas obras constituyen el origen profesional de la oficina; y en su exclusiva continuidad, ya que fue la única temática que mantuvo una continuidad temporal a lo largo de toda su trayectoria.

En su conjunto llevan a cabo una importante contribución en cada etapa temporal significativa de la oficina. Entre 1943 y 1947, dichas obras fundaron su aprendizaje; entre 1948 y 1959, sirvieron de objetos de experimentación en los ámbitos material, constructivo, tecnológico y formal, y, finalmente, entre 1960 y 1965, les permitieron exhibir su maestría y experiencia.

### 3 EN LA CONCEPCIÓN DE LAS VIVIENDAS UNIFAMILIARES DE B.V.C.H. SE APRECIA UNA TENSIÓN ENTRE TRADICIÓN Y MODERNIDAD, RECONOCIBLE EN EL EMPLEO INICIAL DE MEDIOS TRADICIONALES Y EN LA EXPLORACIÓN Y REINTERPRETACIÓN DE TIPOS TRADICIONALES COMO LA CASA PATIO.

Los primeros diseños de B.V.C.H. responden a su propia formación “mixta”, que incluye elementos clásicos y modernos, y a las particularidades de la realidad Chilena de mediados del siglo XX. De tal forma, la fidelidad a los principios de la arquitectura moderna, lo que se pudiera llamarse una “militancia arquitectónica” y “universo matriz” a partir del cual la oficina desarrolló sus viviendas, no supuso un desconocimiento de su formación académica ni de los límites que imponía el desarrollo industrial y económico locales. A pesar de la presencia de dichas tensiones, B.V.C.H. entiende la arquitectura moderna como un sistema de concepción de naturaleza universal que utiliza criterios de orden flexibles, capaces de dar respuesta a las particulares condiciones de cada encargo; como un repertorio de posibilidades adaptables a diversas situaciones.

El resultado de esta tensión entre tradición y modernidad, de la opción por conciliar la concepción moderna con soluciones constructivas factibles de ser llevadas a la práctica con buenos resultados contando con los medios locales, es el diseño de viviendas unifamiliares de una particular “construcción moderna”, tanto en su aspecto general como en sus detalles.

Un importante elemento de tensión se refiere a la reinterpretación de tipos locales tradicionales, como las casas patio, presentes en la arquitectura tradicional patronal de campo en Chile central. El

patio como elemento configurante de la arquitectura es explorado en estas viviendas, y reinterpretado en casas como la Ravera, Orlando y Santiago Mingo y Santos.

Otro elemento de tensión se refiere a la utilización inicial de medios tradicionales. Técnicas de construcción artesanales, escasez de materiales y mano de obra poco calificada, son los medios con los que B.V.C.H. debe diseñar inicialmente la forma moderna. No obstante estas carencias, en estas viviendas unifamiliares el manejo de técnicas y materiales tradicionales siempre quedó supeditado a la forma moderna en que eran utilizados.

La oficina practica una vía empírica y pragmática para actuar en estas condiciones y poner en práctica sus principios, generándose un proceso paulatino, capaz de responder a los cambios que supuso diseñar viviendas unifamiliares por más de dos décadas, manteniendo siempre una continuidad.

El común denominador de los a veces heterogéneos patrones de diseño de estas viviendas fue la rigurosa puesta en práctica de dichos principios, la permanencia de un método de trabajo que puso de relieve una misma manera de enfrentar los encargos.

Por contrario, el cambio se verifica en los aspectos formales y técnicos, en respuesta a las condiciones específicas de cada encargo, asunto que explica una cierta heterogeneidad en los resultados. Esta forma de respuesta arquitectónica propició la flexibilidad con que se enfrentó la especificidad de cada encargo.

Soslayando el contexto en el que desarrollaron su obra, a menudo mediado por un mundo social tradicional y por la sobriedad de los encargos reflejo de las carencias locales, las viviendas unifamiliares de B.V.C.H. tensionaron las formas de diseño y construcción más allá de lo usual en la época en Chile, ejerciendo, a contracorriente, una nueva forma de concebir la arquitectura, caracterizada por la introducción de nuevos criterios y opciones tipológicas y por la propuesta de soluciones proyectuales conceptualmente innovadoras. De igual forma, estas viviendas propiciaron la búsqueda e incorporación nuevos materiales, de métodos constructivos y opciones técnicas. En tales sentidos, sus obras fueron un constante objeto de búsqueda disciplinar.

#### 4 LA CONCEPCIÓN DE LA VIVIENDA UNIFAMILIAR DE B.V.C.H. EVOLUCIONA, ASIMISMO, EN TENSIÓN ENTRE LA RACIONALIDAD PROPIA DEL OBJETO ARQUITECTÓNICO Y LA RESPUESTA A LAS CONDICIONANTES LOCALES.

B.V.C.H. exhibe una constante preocupación por resolver de diversa forma cada proyecto de vivienda unifamiliar, prestando atención a su integridad y coherencia como objeto arquitectónico y respondiendo a las variables condiciones del encargo y del lugar, de tal forma que su concepción queda mediada por una positiva tensión entre la racionalidad propia de la vivienda moderna y la adecuación a las condiciones locales, siendo especialmente incidentes los contextos social (se trabaja insertos en una sociedad tradicional), económico (el que propicia la economía, sencillez y

sobriedad de los proyectos), normativo (en que debieron proyectar respetando las condiciones dadas de loteos y otras normativas incidentes tales como el decreto ley Dfl2) y climáticas (soluciones sensibles al clima, claramente ejemplificadas por la incorporación de patios a sus diseños y por los proyectos diseñados en el Norte desértico de Chile).

No obstante, B.V.C.H. entendió que no era preciso renunciar a la forma moderna para lograr una arquitectura adecuada a su lugar. La formalización de estas viviendas unifamiliares, respondiendo a las condiciones locales, sigue un rumbo diferente del semiartesanal o localista y, por contrario, su respuesta sensible emana fundamentalmente desde el conocimiento y dominio de las múltiples manifestaciones del acontecer arquitectónico moderno. En la creación de sus obras, B.V.C.H. se apoya en su conocimiento de los más variados referentes modernos internacionales de la época, utilizándolos con criterios de pertinencia frente a las demandas arquitectónicas que enfrenta.

De tal forma y para cerrar este grupo de conclusiones, se está en condiciones de decir que aquellos hechos sustantivos presentes en torno a la obra de vivienda unifamiliar de B.V.C.H. son diversos, y corresponden, por una parte, a las particularidades del trabajo en equipo de la oficina, fundamentadas en su común origen, y por otra, a las tensiones observadas en el ejercicio, tales como aquellas entre tradición y modernidad, continuidad y cambio, y aquellas entre racionalidad y respuesta local.

También se debe dejar establecido que estas conclusiones son atinentes a la generalidad de la obra de vivienda unifamiliar de la oficina y, por tanto, son aplicables también a las seis viviendas unifamiliares analizadas en detalle en esta tesis. Sin embargo, se ha considerado fundamental elaborar algunas conclusiones específicas respecto de ciertos aspectos particulares y comunes a todas ellas. Dichas conclusiones serán presentadas en las próximas páginas bajo el nombre de "seis viviendas unifamiliares, consideraciones y conclusiones".

## SEIS VIVIENDAS UNIFAMILIARES: CONSIDERACIONES Y CONCLUSIONES.

Antes de entrar en materia, conviene recordar una vez más el escenario en el cual fueron diseñadas las seis viviendas unifamiliares analizadas.

Estas fueron proyectadas para un círculo de clientes progresistas, algunos de ellos inmigrantes, amén de los propios arquitectos y sus familiares. En buena medida, fue gracias a la predisposición y apertura mostrada por dichos clientes que B.V.C.H. logra desarrollar estas viviendas unifamiliares que exhiben un marcado espíritu de innovación y una radical adhesión a los principios de la arquitectura moderna.

Aunque proyectaron viviendas en otras latitudes, las seis viviendas analizadas fueron diseñadas en una unidad geográfica común, la zona central de Chile, por lo que comparten unas condiciones geográficas y ambientales similares.

1 LA DISCIPLINA DEL PLANO EVIDENCIA, CON CLARIDAD, EL RIGOR DE UN ORDEN SUBYACENTE, EN EL QUE LA ZONIFICACIÓN PROGRAMÁTICA Y LA MODULACIÓN JUEGAN UN ROL PRIMORDIAL.

El dimensionamiento, regido por una trama regular, origina la ajustada modulación de los espacios de la casa Castillo, zonificados en relación a una clara y ordenada estructura constituida por dos sistemas de elementos, muros y pilares, metódicamente utilizados. Los recintos privados se ordenan en la mitad Oriente y los públicos y servicios hacia el Poniente.

El orden a partir de la modulación, también se ensaya en la resolución planimétrica de la casa Ravera, en la que inicialmente se zonifica el terreno en tres franjas, las que se modulan, aunque en este caso de forma más flexible, cada cuatro o tres M. Los recintos nuevamente se zonifican según función, al Norte los públicos, al Sur los servicios y en el segundo nivel los privados.

En la casa Orlando Mingo, el orden del plano se verifica a partir de la clara zonificación del terreno, en cinco franjas transversales equivalentes, en las que se proyectan sucesiva y ordenadamente los espacios y la estructura de las distintas áreas de uso de la vivienda, en relación a las áreas exteriores. Al igual que en la casa Ravera, existe una correspondencia entre las franjas de la zonificación del terreno y las áreas de uso de la vivienda.

El orden planimétrico de la casa Santiago Mingo queda mediado por la disposición entrelazada de recintos, claramente agrupados en zonas de uso y patios, unificados bajo una gran cubierta, generando una red espacial que se proyecta a todo el terreno. Aquí, nuevamente, estructura y espacialidad ordenan la concepción formal, al igual que en la casa Santos, cuya claridad es deudora

de la ajustada correspondencia entre su concepción espacial y estructural. El orden planimétrico de esta última vivienda queda fundamentado en la geometría pura, rectangular, proporcional, de cada uno de los sectores funcionales, encajados dentro del rectángulo mayor que define a la vivienda, y en la precisa lógica de su distribución. En ambas viviendas la zonificación de recintos privados, públicos y de servicios es similar, distribuidos en forma de "U".

Adicionalmente al orden basado en la modulación y la zonificación, en todas estas viviendas la concordancia entre concepción espacial y estructural es un factor adicional que posibilita la claridad y precisión con que se resuelven las plantas. Claramente la estructura es un factor de identidad de la forma.

2 A PARTIR DE LOS DISÍMILES VÍNCULOS QUE ESTABLECIERON CON SUS SOLARES, ESTAS VIVIENDAS UNIFAMILIARES FUERON CONCEBIDAS COMO DIVERSAS FORMAS DE CASAS PATIO.

Los espacios de estas viviendas fueron dimensionados y proporcionados en función de la composición total y en relación a los límites de sus terrenos, situación que permite visualizarlas como un grupo de casas patio de diversa resolución. En estas viviendas, los espacios de patio fueron gradualmente complejizándose y cobrando importancia hasta adquirir un rol preponderante. Ellos no solo se presentan como un recurso funcional del programa, ni tampoco como una transcripción directa de la forma en que se utilizaban en las construcciones tradicionales chilenas, sino que fueron proyectados cumpliendo diversos roles relacionados con el logro de la espacialidad fluida de las viviendas, posibilitando su relación con el entorno y el "calce" de la vivienda en su terreno.

Mientras los espacios exteriores de la casa Costa (acceso, huerto y jardín), quedan sectorizados por la ubicación, forma y distribución de la vivienda, sus espacios públicos interiores se relacionan directamente con una fracción de dicho jardín, un acotado e incipiente patio con piscina, diferenciado del resto del jardín precisamente por sus estrechas relaciones con el espacio interior de la casa.

Similar y más complejo es el caso de La casa Ravera. Nuevamente la forma y ubicación de la vivienda zonifican el terreno, generando ahora dos sectores exteriores, aunque, esta vez, la franca prolongación de algunos muros hasta los extremos del solar supone la real configuración de estos recintos como patios independientes. Ambos se complejizan: el de servicios incorpora dentro de sí áreas destinadas al huerto, estacionamiento y garaje, mientras que el de esparcimiento, rodeando las áreas públicas de la vivienda, cuenta con un antejardín y un jardín principal.

El calce de la vivienda con su solar, verificado a partir de la utilización de los muros medianeros como parte de la vivienda, permite, en la casa Orlando Mingo, la concepción de una sucesión lineal de patios en relación a diversas áreas de la vivienda. A partir de tal configuración, en la que se intercalan los espacios públicos, se logra un dominio visual de la totalidad de la dimensión del solar.

La ordenación de los patios todavía se torna más compleja en la casa Santiago Mingo, determinando una nueva forma de calce. La anterior configuración lineal se transforma en una red

espacial de patios y recintos tal, que se puede decir que "la casa es el terreno". En este caso, los patios son parte integral de la configuración de las áreas públicas interiores de la vivienda, mientras que el calce queda definido por la justa dimensión y proporción de cada una de las partes de la red espacial en relación al tamaño y proporción del loteo o solar.

En la casa Santos el patio se diseña como el corazón espacial y funcional de la vivienda. Aquí, el patio es proyectado como un elemento a partir del cual se ordena la composición y se organizan sus relaciones, incluidas aquellas verticales.

En las seis viviendas analizadas, por tanto los patios son un importante factor generatriz de la obra.

3 EN ESTAS VIVIENDAS SE VERIFICA UNA PERMANENTE BUSQUEDA DE VARIADAS RELACION ENTRE RECINTOS INTERIORES Y ESPACIOS EXTERIORES.

La apertura y prolongación de los recintos interiores hacia los espacios exteriores, entendida como una forma de establecer relaciones formales con el entorno inmediato, es una particularidad presente en estas viviendas, especialmente en sus espacios públicos, siendo característica la multiplicidad de formas en que se resuelve.

A partir de la construcción de una línea de cierre y protección móviles, que se prolonga más allá de los límites de la vivienda, la casa Costa centra los esfuerzos en la relación entre el estar y el área de terraza y piscina, una parcela acotada del espacio exterior. En la casa Castillo, dicha relación se verifica desde el mismo estar hacia un exterior esta vez más amplio. En ambas lo que prima es la direccionalidad de la relación desde el interior al exterior.

Esto no ocurre de igual forma en la casa Ravera, ya que la relación interior - exterior, siempre desde los espacios públicos de la vivienda, se establece de forma más decidida. El espacio público es bastante más permeable y por tanto las relaciones se establecen de manera más abierta y fluida, aunque aún controladas, en todas direcciones. Consecuentemente, aparece por primera vez el diseño de varias terrazas circundando el perímetro del estar e inclusive del comedor, a diferencia de la única terraza que diseñaron en la casa Castillo.

En la casa Orlando Mingo la fusión de espacios interiores y exteriores se experimenta a partir de la total transparencia de los paramentos del estar y a su disposición en el terreno, entre una sucesión de patios. En este caso se obtiene una completa continuidad visual dentro de los límites del terreno.

La continuidad espacial entre interior y exterior adquiere otros ribetes en la casa Santiago Mingo. Esta vez se logra mediante el diseño de una compleja red espacial, en cuya conformación se entrelazan espacios interiores, exteriores y aquellos que pueden ser utilizados alternativamente como interiores, semi interiores o exteriores. Nuevamente el espacio público es el principal protagonista de estas relaciones.

Finalmente, en la casa Santos, aunque la relación interior - exterior también es un aspecto crucial, es resuelto de forma bastante diferente, dando respuesta a su particular emplazamiento. Esta vivienda es una casa balcón y la conexión entre sus espacios interiores y exteriores se realiza mediante el diseño de un sistema de circulación vertical exterior que conecta el espacio interior con los tres niveles de estar exterior, con los tres ámbitos exteriores de la vivienda: la terraza superior en relación al territorio y sus vistas, el patio de acceso, íntimo, acotado, y el jardín privado inferior.

4 LA INVESTIGACIÓN EN TORNO A LAS POSIBILIDADES DE CONTINUIDAD O FLUIDEZ DEL ESPACIO INTERIOR, CONSTITUYE UN SUSTRATO FUNDAMENTAL PARA LA CONCEPCIÓN ESPACIAL, CONSTRUCTIVA Y FORMAL DE ESTAS VIVIENDAS.

La versatilidad de los espacios, la flexibilidad de uso y la continuidad visual surgen como factores relevantes en la exploración de espacialidades interiores de estas casas.

La forma en que se diseña y construye el espacio público de la casa Costa, utilizando pilares cantilever, es el germen de una investigación, que se proyectará en proyectos posteriores de vivienda unifamiliar, tendiente a conseguir la conectividad del espacio interior asistida por la utilización de elementos portantes puntuales.

Concebida a partir de una trama estructural interior de esbeltos pilares metálicos de sección circular interactuantes con un sistema de divisiones móviles, la flexibilidad y mutabilidad del espacio interior de la casa Castillo es la exploración más franca y emblemática. El sistema propuesto dota a la vivienda de un espacio interior versátil, potencialmente continuo de un extremo a otro de la vivienda. A partir de esta exploración, además, se formalizan los elementos constructivos con que se resolverá la continuidad espacial a futuro.

La búsqueda se racionaliza tanto en la casa Ravera como en la Orlando Mingo. En ambas la fluidez espacial propiciada por el uso de columnas se enmarca dentro de los límites de los espacios públicos, y, por tanto, las divisiones móviles desaparecen al tornarse innecesarias en los espacios más privados. La diferencia entre ambas es el mayor alcance de la continuidad espacial, favorecido por un programa público más extenso en la casa Orlando Mingo.

En la casa Santiago Mingo la continuidad interior desarrolla un nuevo potencial, al incorporarse un patio jardín central de cubierta retráctil, que otorga un nuevo cariz, el de un espacio semi interior, más cercano a la naturaleza, y una mayor amplitud a la continuidad de sus espacios públicos.

Aunque de forma más acotada, quizá más meditada y atendiendo a que la vivienda esta vez no era para uno de los arquitectos sino para un cliente, en la casa Santos se vuelve a intentar extender la continuidad espacial al ámbito de los espacios privados, tal como acontecía en la casa castillo, planteando la posibilidad comunicar o aislar al dormitorio respecto del estar, para lo que vuelven a utilizarse elementos móviles.

5 LA COLUMNA JUEGA UN DESTACADO ROL TANTO EN LA CONCEPCIÓN ESPACIAL, COMO CONSTRUCTIVA Y FORMAL DE ESTAS VIVIENDAS. LA EVOLUCIÓN EN SU USO ES INDICATIVA DE LA MADUREZ DE UNA BÚSQUEDA ARQUITECTÓNICA.

En los espacios públicos de estas seis viviendas, los arquitectos desarrollan un sistema constructivo que incorpora columnas, a fin de garantizar una continuidad espacial.

En la casa Costa, la utilización de la columna estructural, escindida del cerramiento, permitió la construcción de una envolvente autónoma, cuya independencia estructural favoreció la conexión interior – exterior y el establecimiento de relaciones con el entorno.

En la casa Castillo, además de ser una de las principales protagonistas del intento de sistemático orden y estandarización propuesto en la vivienda, la columna surgió, al mismo tiempo, como una sutil manera de puntear el espacio estructurándolo sin romper su continuidad. Esta operación permite lograr la flexibilidad y continuidad del espacio interior.

Similar situación aconteció en los espacios públicos de la casa Ravera, aunque ahora, además, las columnas son el soporte en que se manifiesta la dimensión plástica de la arquitectura: En esta vivienda cobran importancia las relaciones y tensiones visuales que se establecen entre éstas y los cerramientos.

Algo distinto ocurrió en la casa Santiago Mingo, en la que las columnas asumieron un nuevo rol y fueron empleadas de manera más racional, como organizadoras del espacio público interior.

Bastante diverso y alejado al del resto de las viviendas, fue el rol de la columna en la casa Santos. Aquí ya no fueron utilizadas en la conformación fluida del espacio interior, no establecieron relaciones con los cerramientos, ni organizaron el espacio. Esta vez los pilares y machones, tanto de hormigón como de acero, trataron de ser ocultados, los unos disimulados en tabiques, closets o chimeneas, y los otros en la línea de cerramiento perimetral. La única excepción la constituyó el machón del estar – comedor, el que, ante la imposibilidad de quedar oculto, fue intervenido plásticamente pasando a formar parte del orden espacial y formal del recinto.

6 LA CONCEPCIÓN ESTRUCTURAL DE ESTAS VIVIENDAS ESTA PERMANENTEMENTE TENSADA POR DOS REQUERIMIENTOS: SU ROL ORDENADOR DE LA CONCEPCIÓN ESPACIAL CONTINUA Y LA NECESIDAD DE LOGRAR UNA ADECUADA RESPUESTA SISMORRESISTENTE.

En la labor de lograr la concordancia entre la concepción estructural y espacial, la realidad sísmica local supuso un claro factor de complejidad, de manera que la forma moderna buscada por B.V.C.H., fluida, continua, en franca relación con el entorno, pero contradictoria con la sismicidad

local, debió ajustar su configuración estructural para responder las sollicitaciones sísmicas propias de Chile.

En la concepción estructural de estas viviendas, especialmente en sus espacios públicos, Bresciani, Valdés, Castillo y Huidobro investigaron, a partir de diversas soluciones, como y donde debían disponerse los muros portantes, necesarios para estas estructuras sísmo resistentes, de modo que no se interfiriera la continuidad o "fluidez" del espacio interior, ni su disolución en el orden natural exterior. La resultante fue la ajustada interacción de muros (riostros) y columnas estructurales.

Proyectada en estrecho contacto entre arquitectos e ingenieros, el diseño de la estructura de la casa Castillo es crucial. Las columnas portantes de acero, de sección circular, surgen como una sutil manera de estructurar en pos de lograr la continuidad del espacio interior. Por su parte, los muros estructurales, dispuestos siempre en el perímetro y ubicados en alternancia con las columnas, a la vez de cumplir un rol portante y sísmo resistente, facilitaron la configuración del espacio conexo y una relación interior - exterior fluida, aunque parcial. Esta vivienda fue fundamental para el aprendizaje acerca de como resolver la resistencia estática y dinámica, necesarias en una vivienda de diseño moderno instalada en Chile.

Las siguientes viviendas centran la investigación en los espacios públicos. En dichos espacios de la casa Ravera, los muros estructurales, siempre perimetrales y en coexistencia con pilares de acero, toman una clara dirección, privilegiando la continuidad en el sentido Oriente - Poniente y las vistas del jardín. Aquí además se manifiesta la dimensión plástica de ambos elementos, a partir de las relaciones y tensiones que se establecieron entre ellos.

El espacio público de la casa Orlando Mingo se "libera" de la necesidad de contar con muros riostra gracias a la utilización de los muros medianeros en su diseño estructural. A partir de tal recurso, la casa se pudo estructurar mayormente mediante columnas, logrando una completa conexión con el orden natural.

En la casa Santiago Mingo la función sísmo resistente de los muros estructurales se ordena, zonificándose de manera de conformar "cajas" contenedoras de los sectores privado y de servicios. De tal forma, los espacios públicos quedaron estructurados básicamente mediante columnas y elementos portantes aislados como la chimenea, logrando así continuidad espacial y conexión interior - exterior. Al igual que en la casa Ravera, en esta vivienda dichas columnas cumplen un nuevo rol al ser utilizadas como organizadoras del espacio interior.

En la casa Santos, debido a su inusual conformación, la resolución de la estructura sísmo resistente cobró especial relevancia por sobre los aspectos de continuidad espacial, los que, sin embargo, no fueron soslayados. Dos losas, reforzadas con una trama de vigas invertidas, descargan las sollicitaciones sísmicas y estáticas en cinco grandes machones de hormigón armado -dispuestos en línea y ocultos-, y en dos muros menores, de presencia igualmente marginal. Las columnas de acero, reemplazadas por perfiles del mismo material, esta vez fueron dispuestas disimuladamente en la línea de cerramiento perimetral. Con tal configuración se despeja todo el contorno de la vivienda de cualquier obstáculo que interfiriera la disolución del orden espacial interior en el natural, en este caso visual.

En la forma, a la vez creativa y rigurosa de resolver esta tensión entre propósitos plásticos y requerimientos estructurales sísmo resistentes, radica tal vez uno de los mayores aportes arquitectónicos de estas viviendas.

7 LOS ASPECTOS CONSTRUCTIVOS Y MATERIALES DE ESTAS VIVIENDAS SE PERCIBEN COMO UN PROCESO QUE TRANSITA DESDE LA ARTICULACIÓN DE MÚLTIPLES TÉCNICAS CONSTRUCTIVAS Y MATERIALIDADES, HACIA LA SÍNTESIS Y LA SELECTIVIDAD.

La madurez de un proceso de continua búsqueda arquitectónica se aprecia en las seis casas estudiadas, las que difieren en el grado de síntesis alcanzado tanto en los aspectos estructurales como en los materiales y técnicos puestos en juego.

En la casa Castillo, todos los muros estructurales se construyen mediante un sistema que combinó pilares de hormigón en los extremos, y cuerpo de albañilería reforzada, mientras que en las casas Ravera, Orlando Mingo y Santiago Mingo, esta forma de estructura "mixta" paulatinamente comienza a ser reemplazada por muros de hormigón, hasta llegar finalmente a la casa Santos, en la que todos los muros y machones estructurales fueron edificados en hormigón.

Algo diferente es el caso de otros elementos estructurales, los pilares de acero de sección circular, cuyo uso se mantiene tanto en la casa Castillo, como en la Ravera y ambas Mingo, variando únicamente en diámetro de acuerdo a las solicitudes. La evolución se manifiesta nuevamente en la casa Santos, en la que son reemplazados por perfiles de acero.

También sufre modificaciones la forma de construir las cubiertas y losas de hormigón. Inicialmente, en la casa Castillo, fue diseñada con un reticulado de vigas y casetones rellenos. Ya en la casa Ravera se investigó la utilización de vigas invertidas, las que fueron utilizadas en ambas casas Mingo. También ambas losas de hormigón de la casa Santos contaron con vigas invertidas, un entramado de ellas, y un refuerzo perimetral.

Los procesos de tránsito igualmente se evidencian en las materialidades con las que fueron acabadas estas viviendas, en cuyo caso se observa la tendencia a incorporar materiales industriales en desmedro del uso de materiales "naturales". No obstante, estos últimos nunca fueron dejados de utilizar. Precisamente, en el caso de los acabados, más que un proceso de síntesis, el que opera es uno de cuidadosa selección de las materialidades con las que se acaba cada vivienda.

La casa Costa se construyó y acabó fundamentalmente utilizando tecnologías y materiales naturales locales. La síntesis se produce a partir de dichos elementos.

La casa Castillo muestra tensiones entre materiales naturales y otros de carácter más industrial. Supone un cambio significativo, al investigar materialidades de revestimiento de corte industrial y al proponer procesos constructivos sistemáticos. Tales exploraciones materiales determinan el tránsito

hacia la articulación de múltiples técnicas y materialidades. Algo similar ocurre en la casa Ravera, en la que, aparece el uso conjunto de una cantidad de acabados disímiles, de materiales naturales y "tecnológicos".

En la casa Orlando Mingo se aprecia con más claridad un esfuerzo de síntesis material, esta vez sustentada por la tendencia hacia el uso de nuevas tecnologías y el alejamiento de las formas constructivas tradicionales locales y los materiales naturales.

No obstante también se aprecia una síntesis material, en la casa Santiago Mingo y sobretodo en la Santos - en la que predomina el hormigón -, se vuelven a utilizar materialidades naturales que habían sido utilizadas en las primeras viviendas, cuya instalación requirió de tecnologías locales, como la piedra. También en ambas, y sobretodo en la casa Santiago Mingo, se utiliza una extensa variedad de pavimentos, entre los que coexisten algunos naturales con otros de carácter más tecnológico.

## 8 LA CONSTRUCCIÓN FORMAL DE ESTAS VIVIENDAS EVOLUCIONA DESDE LA ABSTRACCIÓN LOGRADA A PARTIR DE TIPOS Y FORMAS TRADICIONALES, HACIA LA SÍNTESIS FORMAL, DERIVADA DEL EMPLEO DE FORMAS ABSTRACTAS.

La expresión formal de la casa Costa aparece como una transición entre aquella de las viviendas "tradicionales" del período temprano - evidenciada en el uso predominante de materialidades "naturales" y en la presencia de ciertos elementos tomados de la tradición constructiva local - y aquella de las viviendas posteriores - observable en ciertas características como los paños vidriados de piso a cielo en el estar, el tratamiento del espacio y, fundamentalmente, las cubiertas a un agua, elementos que confieren a esta vivienda una imagen más cercana a las "cajas" en que se basarán las viviendas posteriores.

Entre la casa Costa y la Castillo tuvo lugar un cambio formal fundamental; un tránsito desde una expresión constructivo formal aún tradicional y dominada por los materiales naturales, hacia una más vanguardista, sistemática y sintética, en base a planos (muros y tabiques) y líneas (pilares de acero).

Posteriormente, y a partir de una concepción constructiva y formal de similares características, en los espacios públicos de la casa Ravera se evidenció la dimensión plástica del orden formal, representada por las tensiones establecidas entre la estructura de pilares y los cerramientos, en el espacio público. Dicha dimensión plástica encontró su máxima expresión en la construcción formal de los cerramientos de la casa Orlando Mingo, algunos de los cuales fueron proyectados como composiciones neoplásticas y, adicionalmente, fueron concebidos como soportes para el arte. En esta vivienda, más que en la anterior, la abstracción se encuentra claramente presente en los elementos estructurales, los que fueron tratados como planos independientes, como es el caso del muro longitudinal y la losa de cubierta del estar, y aún como "pastillas" de geometría pura y expresión formal independiente, como el bloque de las habitaciones.

Esta evolución hacia la abstracción, también se manifestó en la común claridad y rotundidad de estos proyectos, en la paulatina síntesis de su forma.

Inicialmente, dos pastillas adosadas de cubierta inclinada, en una de las cuales se soslaya muy parcialmente la ortogonalidad y la regularidad, constituyen la conformación general de la casa Costa, mientras que un único paralelepípedo regular de cubierta plana, cuya ortogonalidad solo es transgredida en su interior y cuyos servicios se proyectan hacia el exterior, define a la casa Castillo.

La forma general de la casa Ravera, más compleja y menos sintética debido a su mayor complejidad programática, quedó conformada básicamente por la intersección de dos cajas, una bastante monolítica de dos niveles y un paralelepípedo transversal, más abierto, de uno.

En la casa Orlando Mingo, la caja se eleva y apoya visualmente sobre un largo muro, que, en su otro extremo, se desliza bajo la extensa cubierta que reúne las zonas de estar y servicios.

La casa Santiago Mingo basa su síntesis en una sola cubierta que unifica y relaciona las estancias. La síntesis formal define tanto a esta vivienda como a la casa Santos, ya que ambas comparten una geometría pura de paralelepípedos regulares perforados, de cubierta plana y planta rectangular.

Puede comprobarse así que, progresivamente, estas viviendas fueron proyectadas a partir de la relación entre cajas o paralelepípedos de geometría pura y cubierta plana, evolucionando hacia una forma sintética.

#### 9 LA CONCIENCIA PLÁSTICA DEL ESPACIO SE DISTINGUE COMO UNO DE LOS FACTORES MÁS SIGNIFICATIVOS EN LA CONSTRUCCIÓN FORMAL DE ESTAS VIVIENDAS.

La construcción de los espacios en torno a estas viviendas se materializó mediante elementos constructivos de lectura independiente, relacionados entre sí a base de criterios de concepción fundados en la dinámica de las relaciones formales y respondiendo a una conciencia plástica del espacio.

En la casa Castillo, las relaciones plásticas son sui generis, y se establecen entre los muros perimetrales, la grilla de esbeltos pilares estructurales, y los elementos móviles que zonifican el espacio interior. La interacción variable de este peculiar sistema de elementos constructivos dota al espacio interior de la vivienda de un dinamismo particular.

No obstante ya no intervienen los elementos móviles, en la casa Ravera se vuelve a manifestar la conciencia plástica del espacio. En este caso la grilla estructural se flexibiliza, y, consecuentemente, los elementos interactuantes en espacios interiores, muros, pilares, y paños vidriados, se usan de manera más libre y siguiendo criterios compositivos. Tanto pavimentos como muros se prolongan hacia el exterior a manera de planos de lectura neoplástica que construyen la espacialidad exterior.

La conciencia plástica del espacio se extiende en la casa Orlando Mingo. Esta vez sobresale la interrelación plástica alcanzada entre los muros estructurales, los que fueron tratados como planos independientes, tanto horizontales como verticales. Estos elementos sistemáticamente formalizan

tanto la espacialidad interior como la exterior de la vivienda, así como también materializan las relaciones que se establecen con su terreno de emplazamiento. Complementariamente al sistema murario, se utilizan esbeltos pilares y un sistema de paños vidriados continuos.

La casa Orlando Mingo, aunque resuelve su construcción espacial mediante similar conciencia plástica del espacio, utilizando elementos constructivos semejantes y reunidos de manera análoga a la de las viviendas anteriores, destaca por el uso, a la vez radical y experimental, del plano de cubierta perforado, el que a la vez de unificar, propicia la diversidad de la espacialidad de la vivienda.

En la casa Santos, la conciencia plástica del espacio queda expuesta más claramente en las relaciones que establece el objeto arquitectónico con el terreno, y más aún, con el entorno. Su peculiar sistema de circulación vertical que permite recorrer y reconocer la integridad del lugar en pendiente, atravesando en su recorrido a la vivienda, manifiestan con claridad que la flexibilidad del método de diseño puesto en práctica.

10 ALGUNAS DE LAS CARACTERÍSTICAS DETECTADAS EN LAS VIVIENDAS ANALIZADAS SON TAMBIÉN OBSERVABLES EN OBRAS MAYORES, LO QUE PUEDE ATRIBUIRSE A UNA CONSECUENCIA MAS GLOBAL EN LA CONCEPCIÓN ARQUITECTÓNICA DE LA OBRA DE LA OFICINA.

Diversas características propias de las viviendas analizadas en detalle, sobretodo aquellos aspectos relativos al rigor planimétrico, a la concepción estructural, a las técnicas constructivas y de uso de materialidades, así como aquel relativo a la construcción formal de la obra, son reconocibles en otros segmentos de la producción arquitectónica de la oficina.

Tal particularidad encuentra su fundamento en la labor sistemática y rigurosa con que la oficina encaraba los procesos de proyecto. Ello se concreta fundamentalmente en la adopción, tanto en obras de pequeña como de gran envergadura, de un método flexible y común de diseño.

Es la flexibilidad y universalidad del método utilizado, la que permite a los arquitectos tanto responder adecuadamente a los disímiles requerimientos de cada encargo, tanto de vivienda unifamiliar como de aquellos de mayor magnitud, atendiendo cada vez a sus propias condicionantes particulares, sin por ello restar continuidad a una búsqueda que confía en la aplicación flexible de criterios generales.

Obras tempranas como la casa Costa, encuentran un correlato formal en el club y piscina del balneario Rocas de Santo Domingo. Notable es la similitud en la forma en que en ambas obras se relacionan los elementos constructivos utilizados.

La casa Ravera y el edificio del Banco del Estado son ejemplos también coetáneos. En ambas obras coexisten técnicas artesanales de construcción, y sus materialidades inherentes, con otras tecnologías y materiales más modernos. Construcción mixta en hormigón y ladrillo y profusión en los revestimientos y pavimentos, artesanales y modernos, es su común denominador.

Similares coincidentes pueden encontrarse en obras de escala menor, como las casas de calle Los Conquistadores y la casa Santos, con obras de la envergadura de la Unidad vecinal Portales. Ello se manifiesta en el rigor planimétrico y constructivo, en el modo de relacionarse con los solares y en la claridad de la concepción estructural, amén de las similitudes de su construcción formal.

Esta consecuencia en la concepción arquitectónica se proyecta en el tiempo, siendo también notable en de períodos posteriores, en que una renovada expresividad formal se hace presente tanto en ciertas viviendas unifamiliares como en obras mayores.

## RECAPITULACIÓN

Al momento de recapitular, se puede expresar que, trascendiendo la labor específica llevada a cabo, que profundiza en un episodio significativo de la historia de la arquitectura moderna en Chile, - el protagonizado por la oficina Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, - el interés general de la tesis radica en su contribución a la tarea de completar un capítulo de la historia de la arquitectura moderna latinoamericana. De tal forma, ella pretende colaborar en la comprensión de las vías que tomó la difusión de los planteamientos del movimiento moderno en Latinoamérica, una de las áreas del orbe en las que sus manifestaciones tuvieron mayor resonancia.

Consecuentemente, tanto revelar ciertos rasgos particulares de la oficina estudiada, como desvelar ciertos mecanismos de los que dispusieron para desarrollar una parte significativa de su labor, las viviendas unifamiliares, no solo tiene el interés de revelar la forma en que se desarrolló la práctica profesional moderna de la oficina misma, respondiendo a un contexto temporal y espacial, sino que también expone parámetros que bien pueden ser explorados al momento de estudiar otras oficinas o arquitectos modernos ejerciendo en Latinoamérica, particularmente en Chile.

A partir del estudio de tan significativa porción de la obra de la oficina, el diseño de vivienda unifamiliar, es posible plantear que la labor de Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro reviste interés para los investigadores de la arquitectura moderna en general y latinoamericana en particular.

Finalmente, y considerando los juicios y opiniones expuestos, es necesario plantear que las conclusiones emanadas de esta tesis abren la posibilidad de revisar con mayor profundidad esta y otras facetas significativas de la obra de B.V.C.H., no tan solo aquellas concernientes a sus viviendas unifamiliares, sino que también otras referidas al resto de su obra, especialmente a aquella que aborde otras dimensiones de la vivienda.

# ANEXOS

## B.V.C.H. ESCRITOS ACERCA DE ARQUITECTURA

A pesar de la extensa carrera de los arquitectos de B.V.C.H. y de su cercanía con el mundo académico, no se tienen registros respecto de escritos acerca de arquitectura que ellos hallan realizado y publicado en conjunto durante el prolongado período en que funcionó esta oficina.

Por el contrario, si existen textos, generalmente posteriores a la disolución de la oficina, en que sus integrantes, a título personal, indican sus planteamientos arquitectónicos.

La excepción a esta realidad la constituye la prolongada relación epistolar entre Héctor Valdés y Mario Buschiazzo, la que data de comienzos de los años 60, y que, a partir de la necesidad de comunicación para concordar ciertos aspectos de la monografía de B.V.C.H. que se estaba por publicar, sirvió para dejar plasmada la opinión de Héctor Valdés.

Extractos transcritos de aquellos textos, así como también de diversas entrevistas realizadas a Don Héctor Valdés por el autor de esta tesis, en Santiago de Chile, el año 2004, son los que a continuación se presentan, los que, más que pretender explicitar in extenso sus pensamientos teóricos, dan cuenta de sus posturas acerca de determinados temas de arquitectura.

Cabe destacar que, concordantemente con su bajo perfil, Huidobro es del único integrante de la oficina del que no se cuenta con texto alguno.

## ESCRITOS DE HECTOR VALDES

### 1) LA CORRESPONDENCIA VALDES – BUSCHIAZZO.

Con motivo de la publicación, en la década de los 60, de una monografía acerca de la obra de la oficina, se desarrolla una prolongada relación epistolar entre Héctor Valdés, por parte de la oficina, y el destacado arquitecto e historiador de la arquitectura, el argentino Mario Buschiazzo, por parte de los editores.

Debido a su extensión, contenidos, y a la data de su escritura, a comienzos de los 60, la correspondencia entre Héctor Valdés y Mario Buschiazzo son textos de importancia.

Valdés y Buschiazzo continúan escribiéndose acerca de temas de arquitectura durante un período posterior a la publicación de la monografía y es de estas cartas, fechadas en 1963, de las que se presentan algunos extractos, sin embargo, en consideración a que muchos de los textos se refieren a asuntos propios de dicha monografía y por tanto no son de especial interés para esta tesis, solo transcribimos tres fragmentos de aquellas misivas que si lo son.

- Extracto de carta de Valdés a Buschiazzo, datada en Enero 10 de 1963.

“...me permito insinuarle una idea personal que creo corresponde a la verdad y es interesante hacer presente para que el futuro lector se ubique en el nivel apropiado para apreciar nuestra obra.

Mi planteamiento se refiere a la asociación, al juicio que puede merecer el trabajo que hemos hecho y que estamos haciendo. Como en arquitectura no hay valores absolutos, sino que todos son relativos, es importante dar una idea clara del medio, del ambiente, de las condiciones en que una obra se ha producido.

En este sentido pienso que la mayoría de las grandes obras del presente, que todo mundo admira, constituye efectivamente grandes valores arquitectónicos y han sido diseñadas por hombres sobresalientes; pero que además han contado (en general) con medios económicos prácticamente ilimitados.

Así, la Lever House, el Seagram, el General Motor Center por ej., en E.E.U.U., la capital de la India, Chandigarh, no está lejos de lo dicho: “chipe libre” (no confundir con Chipre libre; yo no me meto en política internacional), ¿y Brasilia? todas han sido formidables oportunidades, con financiamiento estatal o de capitales fabulosos.

Pues bien, en nuestros países la situación es diferente, los proyectos se hacen en condiciones precarias, para necesidades mínimas. El arquitecto debe encuadrarse en límites estrictísimos de superficie edificada, de calidad de materiales, de costos, usar mano de obra deficiente y una industria muchas veces primitiva... y además trabaja prácticamente en “interdicción” sometido a toda clase de controles ejercidos por colegas a veces fracasados.

Creo que de este enfoque es de donde se deduce el relativo valor de nuestras Unidad Vecinal "Portales" "Universidad Técnica del estado" y otras. ¿qué habrían hecho los amigos autores del Seagram, por ejemplo, si hubiesen tenido solo 50 o 60 dólares por mt<sup>2</sup>? Catalano habría podido realizar todos sus estudios sobre doble curvatura si no hubiese estado financiado por una universidad norteamericana? es lo mismo creo yo que preguntar: ¿habría podido Miguel Ángel pintar, por ej. toda su obra, si en esa época no hubiesen existido los mecenas y las mecenas, fueran papas o no? supongo que no tendré que insistir en que no pretendo restarle meritos a Miguel Ángel a quinientos años de su fallecimiento. Tampoco a Mies, ni a ningún otro.

Felizmente la genialidad de todos ellos encontró la oportunidad de realizarse.

Lo único en que insisto es que, para mirar la obra de un arquitecto Latinoamericano cualquiera, en Chile, Argentina o Nicaragua, hay que enfocar la realidad social, económica y técnica del lugar correspondiente".

- Extracto de carta de Valdés a Buschiazzo, datada en Marzo 18 de 1963.

"Lo que es, a mi juicio, es interesante valorizar, es la apreciación de Ismael Echeverría sobre la importancia de las universidades en la evolución de nuestra arquitectura. Creo que en este aspecto esta en lo justo y es una materia que no se si Ud. tenía presente, por lo menos, no lo habíamos conversado. No se si se debería ahondar y extender mas sobre este tema.

Todas las inquietudes se han generado y desarrollado en las escuelas de arquitectura y muchas veces en el alumnado antes que en los profesores...los alumnos que alentados, ayudados, (a veces impelidos) por los profesores, trataban de interpretar los nuevos conceptos que aparecían en publicaciones, libros, revistas".

- Extracto de carta de Buschiazzo a Valdés, datada en Abril 1 de 1963.

"Tiene mucha razón Echeverría cuando dice que buscar relaciones entre el pasado chileno y su arquitectura actual es como encontrarle parecido a un huevo con una castaña. Si de acuerdo, pero en lo formal solamente. Por detrás de esas meras formas que en nada se parecen, prima un espíritu chileno que se mantiene perdurable a través de las épocas. Para un observador de afuera, en seguida salta a la vista que en Chile hubo y hay una dignidad, una sobriedad, producto de la vida dura y de trabajo que el medio ha impuesto. Nada de mármoles costosos e inútiles, nada de ostentación ridícula, nada de rastacuerismos, solo se persiguió y se sigue persiguiendo el mejor logro de soluciones claras, precisas, económicas, sin caer en la chabacanería".

## 2) OTROS ESCRITOS DE VALDÉS.

Adicionalmente a estos extractos de correspondencia de época, también se pudo recabar algunos textos escritos por Héctor Valdés con posterioridad a la disolución de la oficina. La siguiente es una selección de aquellos escritos, extractos de ellos.

- Extracto del prólogo escrito por Valdés para el libro: *Fernando Castillo, de lo moderno a lo real*.

“Las enseñanzas y la ejercitación básica que habíamos recibido en la Facultad de Arquitectura, sumadas al aporte que cada uno podía hacer con su cuota de capacidad, vocación y esfuerzos personales, nos permitieron comenzar, con una “cartera” de trabajos muy reducida al principio, pero que poco a poco fue tonificándose.

Fueron años iniciales de experiencias, de crecimiento, de maduración.

Constituíamos un grupo Sui-generis: Éramos “socios” pero jamás definimos nuestras relaciones, deberes y derechos por contrato o escritura. Nunca establecimos jerarquías ni reglamentos ni norma alguna escrita.

Queríamos hacer obras de “buena arquitectura”, lo cual significaba naturalmente estudiar y discutir los programas, las situaciones en el espacio – en el espacio propio y en el ámbito natural o entorno- las posibilidades de organización funcional, los límites presupuestarios, los aspectos técnicos-constructivos, todo lo cual debía concurrir a generar la síntesis arquitectónica, la idea estética, a la cual – una vez definida- todo debía subordinarse en un equilibrio de racionalidad y de belleza. Pero significaba también algo más, significaba la posibilidad de explorar y emplear nuevos recursos técnicos, de contribuir a la búsqueda de espacios y formas no tradicionales, de poner, en fin, nuestras facultades creativas en acción, en consonancia con la evolución de otras manifestaciones del arte, de la cultura y del apasionante mundo de la arquitectura contemporánea, a nuestro alcance a través de libros y revistas.

- Extractos del discurso de Valdés pronunciado con motivo del cumpleaños nº 80 de Fernando Castillo.

“Srs. Tengo casi la certeza de ser aquí el más antiguo conocido y conocedor de Fernando Castillo – con excepción, por supuesto, de sus hermanos Jaime y Nena – y ello me autoriza a participar de esta fiesta dedicada al querido y flamante octogenario.

Compañero de colegio y de Universidad.... junto a otros amigos formamos un equipo de arquitectos que trabajó cerca de 25 años y sin conflictos. Apenas iniciadas nuestras actividades

profesionales Fernando se fue a los E.E.U.U. para seguir un curso de vuelo, del cual después de algunos meses de peligrosos ejercicios regresó –gracias a dios- sano y salvo.”

“En su primera casa, una lograda síntesis de Le Corbusier y Mies van der Rohe en solo 125 Mt2, vivimos y gozamos sus amigos tardes inolvidables de cordialidad, de diálogo fraternal y de sana alegría.”

“En cuanto arquitectos los cuatro socios que éramos, coincidíamos en una irrestricta adhesión a los postulados del Movimiento Moderno. Pero siempre hay individualidades. Siempre hay matices. A Fernando lo distinguía su espíritu cuestionador, su reticencia a aceptar soluciones conocidas por buenas que fueran – o lo parecieran – por su búsqueda permanente de nuevas visiones y metas. Cuando aparentemente correspondía respetar el sentido ortogonal de los trazados urbanos, Fernando exploraba la viabilidad de colocar los volúmenes edificados en diagonal. Proponía apoyos inclinados para estructuras cuya verticalidad parecía de cajón. Estudiaba techos de agua. Planteaba edificios en que los departamentos en vez de acumularse y superponerse desde el suelo hacia arriba, colgaran de lo alto desde grandes vigas horizontales, tal como cuelga la fruta madura de las ramas de los árboles. Y muchas de estas ideas transgresoras llegaron a materializarse.

Fernando contribuyó a la fortaleza del grupo con sus innegables cualidades de imaginación creadora y capacidad de gestión, con su trabajo firme y constante, con su tolerancia y optimismo, su desinterés y su lealtad a toda prueba.”

- Finalmente parece interesante transcribir párrafos de un texto que Héctor Valdés preparó con motivo de la reciente publicación del libro: Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro, del Dr. Arq. Fernando Pérez O., acerca de la obra de la oficina (108).

“La arquitectura que hicimos Fernando Castillo, Carlos Huidobro y yo en una primera etapa y junto a Carlos Bresciani después, no fue fruto solamente de los casuales y felices encuentros que nos reunieron bajo un mismo techo, ni tampoco de la cuota de supuestas cualidades que cada uno pudo aportar al trabajo colectivo. Fue, en gran medida, producto de una suma de factores y circunstancias, determinantes de una sólida base de valores, principios y conductas que inspiraron y sostuvieron nuestro quehacer.

Primeramente está nuestro paso por la Escuela de Arquitectura de la Universidad Católica; a ella y a quienes fueron nuestros recordados profesores, ¡Maestros!, Alfredo Johnson, Mario Valdivieso, Sergio Larrain, Oscar Zaccarelli, les debemos el haber logrado formarnos un concepto de lo que es la arquitectura y de lo que la sociedad espera de los arquitectos. Nos impregnamos de funcionalismo, de racionalidad, de orden estético y empezamos a entrever como el componente fundamental de la arquitectura no radica en su materialidad, sino en el espacio que la hace necesaria.

Egresamos con la convicción de que había una sola arquitectura: ¡LA NUEVA ARQUITECTURA! Una arquitectura de libertad, de creatividad, de responsabilidad social, identificada con la revolución del arte y de la técnica que experimentaba la cultura occidental y cuyo objetivo último parecía ser la construcción de un mundo nuevo en el cual todos los hombres pudieran vivir -¿habitar?- con dignidad. Y por supuesto, adherimos a sus postulados sin reservas. La arquitectura que hicimos nació y

(108) Texto escrito por el arquitecto Héctor Valdés publicado en la p 143 del libro: Bresciani, Valdés, Castillo Huidobro, de Fernando Pérez Oyarzún, Ediciones ARQ., Santiago de Chile, 2006.

se fortaleció permanentemente alimentada por el pensamiento y la obra de los grandes maestros del Movimiento Moderno, de sus discípulos más eminentes y de sus ideólogos, en esos días todos ellos vivos, vigentes y en plena y fecunda actividad y producción. Semana a semana recibíamos uno u otro ejemplar de numerosas publicaciones del más variado origen, las que estudiábamos y a veces discutíamos, tratando de comprender la lógica en que sus novedosas formulaciones arquitectónicas o constructivas se sustentaban y extrayendo de ellas provechosas conclusiones en beneficio de nuestras visiones y de nuestros conocimientos. Nos interesaban los más respetados pensadores y críticos de la arquitectura y del arte de la época; recuerdo y destaco a Lewis Mumford, a Bruno Zevi y Sigfried Giedion, en razón de lo valiosa que fue su lectura y de la huella que dejaron en mí.

La arquitectura que hicimos quedó también marcada por las duras condiciones que nos afectaron como país durante nuestros años de formación universitaria y de iniciación en la vida profesional. El mundo entero fue víctima –primero- de una grave crisis económica de proyecciones internacionales y después, de la destrucción y miseria provocadas por la segunda guerra mundial y sus secuelas, presentes aún varios años después de su término oficial. Crisis y guerra que afectaron muy negativamente el incipiente proceso de desarrollo nacional. En el orden interno, debimos afrontar el devastador terremoto de Chillán (1939) que nos dejara además de decenas de miles de víctimas, numerosas ciudades y pueblos destruidos, lo que requirió a su vez de un prolongado y costoso proceso de reconstrucción. Fue una larga etapa de restricciones, de racionamientos, de atraso y pobreza generalizados, que la arquitectura –la nuestra incluida- debió asumir y reflejar.”

Fernando Pérez Oyarzún, autor de este libro y agudo observador de la arquitectura chilena, ha escrito “si algo tiene de buena parte de la mejor arquitectura realizada durante los 50 y los 60, es una falta de pretensión que vista a la distancia resulta especialmente favorable”. Esta “falta de pretensión” parece derivar directamente de las circunstancias antes señaladas y traduce sin disimulos la voluntad de economía que caracterizó ese período en el campo de la arquitectura. Una economía bien entendida, por supuesto y orientada a la búsqueda de soluciones eficientes, de simplicidad planimétrica, de racionalidad estructural y constructiva, de reducción de terminaciones y exenta de ampulósidades y derroches. El resultado fue una arquitectura rigurosa, sobria y sencilla.

Pero más allá de convicciones y compromisos ideológicos, de influencias y limitaciones y de otras fuerzas que también pudieron concurrir a caracterizarla, la arquitectura que hicimos se fundamenta en dos valores propios y esenciales. Por una parte, están las modalidades del sistema de trabajo que adoptamos, nunca reglamentado, pero que nos permitió operar largamente y sin tropiezos y cuya condición básica consistía en la participación activa de todos en el estudio y discusión de cada nuevo requerimiento o problema arquitectónico, hasta la selección de la mejor idea, proposición o partido, dejando su posterior desarrollo a cargo de quien había sido su autor. Lo anterior, sin perjuicio del derecho que se mantenía para los demás –responsables a su vez de otros proyectos y obras- a sugerir modificaciones conducentes al mejoramiento de la solución ya adoptada. Más de una vez, como consecuencia de esta política, debimos rehacer proyectos prácticamente terminados y más de una vez nos presentamos a concurso con dos soluciones ante la imposibilidad de lograr un acuerdo unánime previo. Nuestro propósito fue siempre poner en juego lo mejor de nuestras capacidades y recursos, en la certeza de que la suma del esfuerzo de todos nos permitiría alcanzar metas más altas que las que cada uno por si solo habría podido lograr.

Lo demás fue libertad. Amplia libertad para proyectar cada uno sus propias inquietudes y potencialidades hacia campos afines. Como la docencia, la vivienda social, la actividad gremial y para administrar cada uno su tiempo de arquitectura y su tiempo personal.

Por otra parte, está también presente el sentido de unidad, de abierta y permanente disponibilidad y entrega, de consideración y respeto mutuo que animó y tuteló todos nuestros actos desde el primer día de nuestra vinculación profesional hasta el último. La presencia viva de este espíritu nos permitió armonizar visiones, conceptos y aptitudes y compartir esfuerzos, éxitos y dificultades en un clima de amistad siempre grato y leal.

Al dar término a estas líneas, solo me queda expresar un sentimiento muy personal y sincero: el haber tenido la providencial oportunidad de integrar un equipo con amigos arquitectos de la talla profesional y humana de Carlos Bresciani, Fernando Castillo y Carlos García Huidobro, ha sido siempre para mí y lo es hasta el día de hoy, motivo de satisfacción y orgullo. Y me felicito de tener esta oportunidad de manifestarlo”.

## ESCRITOS DE FERNANDO CASTILLO

De Fernando Castillo se seleccionaron extractos de algunos textos también escritos con posterioridad a la disolución de la oficina.

“Es probable que para muchos nuestra palabra no resulte verdadera. Sin embargo, diremos que la arquitectura es la expresión material de un sueño. De un sueño que no brota ágil y libre de la imaginación. La arquitectura exige, antes de ser soñada, ser comprendida, ser sabida.

Pero ¿Cómo definir, analizar, aprehender y comprender todo aquello que debe ser sabido antes de ser soñado? Es allí donde reside la esencia de ser arquitecto y la capacidad de este para la arquitectura.

Acumular un bagaje de conocimientos científicos y tecnológicos necesarios para estructurar una mentalidad determinada y simultáneamente fomentar la capacidad creadora, sensible a los supuestos y condiciones que una obra de arte impone, constituyen la síntesis de los requerimientos para “ser” arquitecto y son, al mismo tiempo, los valores que ha de contener la arquitectura que perdura” (109).

“...pienso que los actuales intentos son en gran medida una consecuencia del pasado. Ya en nuestra vieja oficina que compartimos con Carlos Bresciani, Carlos Huidobro y Héctor Valdés, habíamos madurado planteamientos en los cuales nos exigíamos resolver los problemas edilicios con pleno respeto al lugar y a los dones naturales que este poseía” (110).

“La palabra. Con la palabra uno se intercomunica y más allá de la palabra, sin la palabra, no hay nada.

Es esta necesidad la que yo les quiero plantear, de que sin la comunicación, sin la conversación, sin la disputa violenta a veces, entre unas y otras reflexiones, no se llega a estar preparados para concebir una obra fundamental. Yo no creo cuando se dice que Le Corbusier al aproximarse en avión a Río de Janeiro allí dibujó el Ministerio de Educación; yo creo que ha tenido que hablar mucho, que recibir mucho antes de concebirlo; yo diría que en la creación arquitectónica y en la enseñanza de la arquitectura, el conversar, el transmitirse inquietudes, visiones, discusiones sobre obras ya hechas tiene un profundo significado. La creación de esa mentalidad de ser arquitecto que, como les decía al comienzo, es permeable para recibir, también es permeable para entregar desde muy distintos aspectos, preparándonos para la comprensión arquitectónica del destino de la obra que creo es fundamental.”

“Yo creo que entonces hay un último tema del acto de creación de la arquitectura que es como transformamos el espacio, porque la arquitectura no es simplemente poner un edificio en un hueco que le dan al arquitecto para que construya una obra arquitectónica con un determinado destino. La obra de arquitectura es el complemento de lo construido y lo no construido” (111)

(109) Extracto de texto publicado en la revista chilena de arquitectura “Auca” nº 28.

(110) Extracto de clase magistral de Fernando Castillo, publicada en el libro “Fernando Castillo, de lo moderno a lo real”.

(111) Extracto de charla a los alumnos de la Escuela Técnica Superior de Arquitectura de Sevilla, en Febrero de 2003.

## ESCRITOS DE CARLOS BRESCIANI

"Años atrás Marcelo Roberto nos hablaba de su gran interés por las cosas de Chile, de su extraordinaria geografía, de sus obras, de su gente amable y generosa. Nos contaba de un viejo anhelo, muchas veces postergado de llegar hasta nosotros. Y ahora Marcelo Roberto está en Chile y ha sido el Festival de Arte universitario, patrocinado por los estudiantes de la Universidad Católica de Chile, el que le ha proporcionado la ocasión.

Su visita tiene singular significado. Por nuestra ubicación geográfica y los factores económicos que de ella se derivan, solo en contadísimas oportunidades han llegado a nuestra tierra arquitectos de su categoría. Al tenerlo entre nosotros, por vez primera, se pone en contacto directo la arquitectura contemporánea de Brasil con el público, artistas y técnicos chilenos.

Marcelo Roberto es uno de los grandes pilares en que se asienta todo el movimiento arquitectónico actual del Brasil, movimiento que ocupa un puesto preeminente en la vanguardia de la arquitectura contemporánea mundial. No está de más recordar, a propósito, en una síntesis brevísima, la historia y génesis de esta, podría decirse, revolución arquitectónica. Lucio Costa, discípulo del genial arquitecto francés Le Corbusier, luchaba con fe inquebrantable, por imponer en el Brasil su pensamiento arquitectónico; así logra que su gobierno, por intermedio de un Ministro de Educación de clara visión futura, le encargara a su maestro una tarea de importancia. Le Corbusier viajó a Brasil y ahí sentó las directrices y planteó las bases para el primer edificio que en ese país concretara sus teorías arquitectónicas y urbanísticas. Con su poderosa influencia, un equipo de jóvenes arquitectos hizo realidad el proyecto, construyendo el célebre edificio del Ministerio de Educación. Bajo el signo de esta nueva etapa y casi simultáneamente, Marcelo Roberto y su hermano Milton planeaban y construían, con un concepto más propio y personal, el notable edificio de la asociación brasileña de prensa (ABP).

El éxito de ambas realizaciones que plantearon todo un sistema basado en los grandes principios permanentes de la arquitectura, fue el fundamento que sirvió de cimiento para el comienzo y posterior desarrollo de la brillante arquitectura contemporánea de Brasil.

De esta manera, después de su contribución inicial, decisiva para el progreso arquitectónico, Marcelo Roberto ha seguido desempeñando un papel preponderante en su medio. Ha sido y es, como todo apóstol de una verdad artística, inquebrantable en su línea creativa, tenaz en su perfeccionamiento, combativo, valiente en su acción, fecundo en su labor; largo sería enumerar sus obras maestras, realizadas con la colaboración de sus hermanos Milton y Mauricio. Basta citar algunas: la Asociación de Prensa Brasileña ya mencionada, la Dirección de Seguros del Estado, los diversos edificios del aeropuerto Santos Dumont, la sede de la Compañía de Teléfonos de Río de Janeiro, una colonia de vacaciones para empleados en Gavea, la Escuela Profesional de Industrias, etc.

Toda su obra, tanto en su expresión artística como en su concepción técnica, es una insigne lección de creatividad. Contiene en sí elementos permanentes de la verdad arquitectónica: la

integración maestra al espacio, la tridimensionalidad total, la expresión unitaria y humana, el uso preciso de la técnica. Así, sus realizaciones cobran el sello de la más absoluta contemporaneidad y son el patrimonio de la cultura universal y humanista, moldeado en las tierras exuberantes del trópico, el que hace que sus obras surjan y se levanten como un cántico que logra difundir en un todo la poesía universal, contemporánea y brasileña (112).

(112) Texto: "Marcelo Roberto se nos reúne"  
Publicado en la revista chilena *Pro arte*,  
c. 1955, con motivo de la visita de este  
arquitecto a Chile.

## ENTREVISTAS

Durante el transcurso de la tesis, tuve la inapreciable oportunidad de conocer a tres de los integrantes de la oficina estudiada, Héctor Valdés, Fernando Castillo y Carlos Huidobro, quienes se mostraron interesados en apoyar mi labor y accedieron gentilmente a responder mis interrogantes.

De dicha cooperación, quedaron grabadas las entrevistas realizadas a Don Héctor Valdés en Marzo de 2003; en Enero 20 y 21, Febrero 9, Marzo 2, Abril 1 y 5 y Agosto 6 de 2004 y en Enero de 2006.

Extractos de aquellas reflexiones de Héctor Valdés se entregan transcritas a continuación.

### ACERCA DE LAS INFLUENCIAS TEMPRANAS.

“Nuestra formación cultural descansa fundamentalmente en los años de preparación en la escuela -1936 – 1940 en mi caso- donde tuvimos extraordinarios profesores y en la lectura de libros y revistas de arquitectura europeas, norteamericanas y japonesas”.

“En Rio y Sao Paulo fue impresionante constatar no solo la gran calidad de las obras de arquitectura moderna: El ministerio de Educación y Salud, algún edificio de los hermanos Roberto, su limpieza de formas, su liviandad, el juego de ventanales y celosías - quiebrasoles – sino también la importancia, el volumen, el impacto urbano de ellas. Y eso que la arquitectura moderna solo estaba en esa época (1946) comenzando. Era una arquitectura de un efecto aplastante, algo que se instalaba para siempre.....La arquitectura del futuro. Creo que esa visita nos confirmó en nuestra posición ideológica frente a la arquitectura, nos convenció de que no habría vuelta atrás.

En México (1952, congreso U.I.A. de arquitectos) nos concentramos en la ciudad universitaria recién terminada e inaugurada. Gran conjunto de Arquitectura Moderna en que cada sector o unidad fue proyectada por distintos arquitectos con un resultado algo discutible. Edificios espléndidos y otros no tanto. Pero el total, algo grandioso. No recuerdo todos los nombres: Obregón, O’gorman, Pani. Conocí de vistas a Wright y a Gropius. A Diego Rivera lo vimos tallando piedras en el acceso al estadio universitario, de polera Roja y chupallón.

Respecto a mi impresión: Tanto la Arquitectura Moderna en Brasil como la que recuerdo en México, en esos años y en mi primer contacto con ambas culturas, me impresionaron por el carácter propio de cada una de ellas, en relación al país. Es decir, la Arquitectura Moderna brasileña es brasileña, es diferente a la europea, tiene una expresión propia y también encontré lo mismo en México. Arquitectura Moderna sí, pero también mexicana”.

#### ACERCA DEL PROCESO DE LA OFICINA.

"...Un proceso que se dio por continuidad, por madurez, por las circunstancias, pero no por tácticas pre establecidas. Creo que nunca procedimos o actuamos con "visión de futuro" ni con plan alguno para llegar a alguna parte. Simplemente fuimos siguiendo un camino crecimiento y de avance que se dio naturalmente desde 1943 – 1944...".

"Si hubo en nuestra trayectoria una evolución, un progreso, dentro de una continuidad, yo creo que se debió a que - manteniendo nuestra posición básica – fueron evolucionando nuestras capacidades, pero también fue evolucionando y adquiriendo cada vez más extensión y más riqueza la realidad de la arquitectura moderna en el mundo entero".

#### ACERCA DE LA PRAXIS DE LA OFICINA.

"No recuerdo haber debatido o reflexionado sobre el tipo de arquitectura. Debatíamos siempre frente al caso concreto que había que resolver, para llegar a dar una buena respuesta".

"No usábamos sistemas complejos: Discutíamos, hacíamos croquis, uno de los tres se hacía cargo de materializar una propuesta concordante con lo discutido y después los otros teníamos el derecho de opinar y proponer correcciones o ajustes".

#### ACERCA DE LOS PARÁMETROS CONSIDERADOS EN EL DISEÑO.

"Siempre nos interesó tanto lo funcional como lo constructivo y lo estético. Nos interesaba lo que debe interesar: La distribución (función), la técnica (construcción), su aspecto plástico, su espacialidad, su adaptación al lugar y a sus condiciones. Y su correspondencia con la capacidad económica de "la víctima".

"Puedo decir honestamente que creo que nunca pensamos en copiar, sino en entender los valores de lo que analizábamos o apreciábamos, para deducir su lógica, su gestación, su invención y en todo caso siempre actuábamos en lo nuestro, pensando precisamente en su escala, en su realidad misma.

Tratábamos de hacer una arquitectura nuestra, a escala de nuestros problemas, pero obviamente con el lenguaje que hablábamos, que habíamos aprendido".

"No ocultar ni engañar con los elementos físicos, materiales y técnicos con los que se configura, se hace la arquitectura –no pasar gato por liebre- constituye un valor fundamental de la arquitectura moderna desde su más tierna infancia. Es un asunto de honestidad, de ética; Se compone con elementos que tienen un valor propio, una personalidad y esto debe constituir un pie forzado, algo que no se puede ignorar.

Tu preguntas si se trata de una preocupación estética: yo creo que sí, estética, pero antes, una preocupación ética. La estética está subordinada a la ética, exige verdad. Creo que esta cuestión da para mucho".

“La belleza, la estética, eran la expresión final de un ordenamiento, de una composición, de un juego de volúmenes, de estructuras, de planos, de llenos y vacíos, de búsqueda de proporciones. No recuerdo que la “belleza” o la “estética” hayan constituido por sí mismas un objetivo a lograr, una meta previamente definida. Era solo un resultado posible”.

#### ACERCA DE LA INFLUENCIA DE LA DOCENCIA.

“Qué importancia...?, Le atribuyo una importancia fundamental, La docencia ejercita la capacidad mental, la inquietud intelectual, la curiosidad, el estudio, la necesidad de estar al día, la responsabilidad de mantener un prestigio y acrecentarlo a través de la obra que uno realiza”.

## RELACION DE OBRAS Y PROYECTOS DE VIVIENDA UNIFAMILIAR, 1943 – 1968

El siguiente listado se basa en un exhaustivo trabajo de catalogación llevado a cabo por un equipo de trabajo liderado por el Dr. Arq. Fernando Pérez O., en la Pontificia Universidad Católica de Chile, quien gentilmente cedió este material. Originalmente este incorporaba otras obras además de vivienda unifamiliar, pero para enmarcarlo dentro de los límites de esta tesis, todas ellas fueron suprimidas, a excepción de la vivienda unifamiliar colectiva que forma parte de villas o poblaciones.

Respecto del listado mismo, solo algunos cambios menores fueron incorporados por el autor de esta tesis, en orden a modificar ciertas dataciones, corrigiéndolas de acuerdo a lo encontrado por el autor en los planos originales municipales.

Es menester consignar la inapreciable ayuda ofrecida por el arquitecto Héctor Valdés Ph. quien conserva y facilitó el catastro original de las obras realizadas por la oficina.

### VIVIENDAS UNIFAMILIAR DISEÑADAS POR B.V.C.H. ENTRE 1943 Y 1968

1. 1943 CASA GANA  
Brown Sur 813, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Oscar Gana M.
2. 1943 CASA MARTIN  
Marbella 0119, Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Norberto Martin.  
Superficie: 120 m<sup>2</sup>
3. 1943 CASA LENSEN  
Marbella 0115, Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Enrique Lensen.  
Superficie: 88 m<sup>2</sup>
4. 1944 CASA JORGE COSTA  
Fundo Esmeralda, Melipilla.  
Mandante: Jorge Costa Goycolea.

5. 1944 CASA FERNANDO CASTILLO  
Hannover 5440, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Fernando Castillo.
6. 1944 CASA LUPU  
Jesús 705, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Lupu e hijos.
7. 1944 CASA VICENTE SÁNCHEZ  
El Golf 045, Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Vicente Sánchez O.  
Superficie: 170 m2
8. 1944 CASA LAHAYE  
Litoral 105, Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Margarita Gigogne de Lahaye.  
Superficie: 1000 m2 de terreno, 120 m2 construidos.
9. 1944 CASA MURPHY  
Bolívar con Covarrubias, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: E. Murphy.
10. 1945 CASA MALLET SIMONETTI  
Baztan esquina Mujica, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Armando Mallet Simonetti.  
Superficie: 182 m2
11. 1945 CASA BEHM  
Los Jardines 241, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Raúl Behm R.
12. 1945 CASA ANDWANTER  
Av. Litoral 66, Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Margarita de Andwanter.  
Superficie: 101 m2
13. 1945 CASA BOIZARD  
Granada 2317, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Guillermo Boizard.

14. 1945 CASA BALMACEDA  
Sucre con Guillermo Franke.  
Mandante: Alfredo Balmaceda W.
15. 1946 CASA PATRICIO COSTA  
Príncipe de Gales, La Reina, Santiago.  
Mandante: Patricio Costa G.
16. 1946 CASA IRARRÁZAVAL  
Marbella 038, Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Joaquín Irarrázabal L.  
Superficie: 540 m<sup>2</sup>
17. 1946 CASA RODRIGUEZ  
El Arrayán  
Mandante: Alejandro Rodríguez.
18. 1946 CASA MARTIN  
C. Errázuriz 2087, Santiago.  
Mandante: Norberto Martin.
19. 1947 CASA BORDALÍ  
Bilbao 2515, Providencia, Santiago.  
Mandante: Hugo Bordalí.
20. 1947 CASA EGAÑA  
Las Nieves 3378, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Luis Egaña B.
21. 1947 CASA AHUMADA  
Las Nieves 3388, Santiago.  
Mandante: Jorge Ahumada.
22. 1947 CASA MAGNI  
Av. Litoral 247, Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Herminio Magni.  
Superficie: 220 m<sup>2</sup>

23. 1947 CASA FERNANDO CASTILLO VELASCO  
Simón Bolívar 5860, La Reina, Santiago.  
Mandante: Fernando Castillo Velasco.  
Superficie: 132 m<sup>2</sup>
24. 1947 CASA SCHEPELER  
Magdalena 0328, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Enrique Schepeler.  
Superficie: 186 m<sup>2</sup>
25. 1947 CASA LARRAÍN  
Fundo Quinta de Tilcoco.  
Mandante: José Larráin G.M.
26. 1947 CASA TORO  
Rocas de Santo Domingo.  
Mandante: Francisco de Toro Ovalle.
27. 1947 CASA TRONCOSO  
Calle Nueva s/n.  
Mandante: Raúl Troncoso Castillo.
28. 1947 CASA MATTAR  
El Arrayán, Santiago.  
Mandante: Antonio Mattar.
29. 1947 CASA DEL SOLAR  
Navidad con Las Nieves, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Nicolás Del Solar.
30. 1947 CASA BARRIENTOS  
Simón Bolívar s/n, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Elsa Barrientos.
31. 1947 CASA GONZÁLEZ  
P. Verdugo 5916, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Eduardo González.

32. 1948 CASAS ATEAGA Y MUJICA  
Guarda Vieja 408, Providencia, Santiago.  
Mandante: Gerardo Arteaga y Samuel Mujica.  
Superficie: 540 m<sup>2</sup>
33. 1948 CASAS INCAP Ejemplo:  
CASA FERNANDEZ LARRAIN (prefabricada).  
Brisas de Santo Domingo.  
Mandante: Luis Alberto Fernández Larraín.
34. 1948 CASA PINO  
Pablo Urzúa, 1456, Independencia, Santiago.  
Mandante: Adrián Pino.
35. 1948 CASA ORTÍZ  
Calle Necedal s/n.  
Mandante: Nicasio Ortiz.
36. 1948 CASA CANOBIO  
Máximo Jeria 464, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Raúl Canobio.
37. 1948 CASA IBARRA  
Máximo Jeria 464, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Artemio Ibarra
38. 1949 CASA GARCÍA-HUIDOBRO  
Avenida Colón 6417, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Carlos García-Huidobro G.  
Superficie: 250 m<sup>2</sup>
39. 1949 CASA FIGUEROA  
Fundo Rinconada, Chena.  
Mandante: Alfonso Figuerera P.  
Superficie: 225 m<sup>2</sup>
40. 1949 VIVIENDAS ENDESA  
Campamento Salto del Laja.  
Mandante: Endesa.

41. 1949 CASA HURTADO  
Navidad.  
Mandante: Benjamín Hurtado E.
42. 1949 CASA LANGE  
Parcela 222, La Reina, Santiago.  
Mandante: Gustavo Lange B.
43. 1949 CASA VALDÉS  
El Bosque 1070, Providencia, Santiago.  
Mandante: Raúl y Ester Valdés A.
44. 1949 CASA DE LA CERDA  
Coventry, La Verbena.  
Mandante: Miguel de la Cerda.
45. 1949 CASA HERRERA  
Venecia 1418, Independencia, Santiago.  
Mandante: Enrique Herrera.
46. 1949 CASA BELLONI  
Príncipe de Gales 7170, La Reina, Santiago.  
Mandante: Flora Belloni.
47. 1949 CASA DEL PINO  
Los Boldos 84, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Fernando del Pino.
48. 1950 CASA ELGUETA  
Las Condes, Santiago.  
Mandante: Enrique Elgueta G.
49. 1950 CASA RUIZ CORREA  
Francisco Noguera con J. Alvarado, Providencia, Santiago.  
Mandante: José Ruiz Correa.  
Superficie: 305 m<sup>2</sup>
50. 1950 CASA JULIO VICUÑA  
Colón 3125, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Julio Vicuña Luco.

51. 1950 CASA ATEAGA  
Simón Bolívar 5870, La Reina, Santiago.  
Mandante: Gerardo Ateaga.
52. 1950 CASA GUILLERMO LAGOS  
Amapolas 1621, Providencia, Santiago.  
Mandante: Guillermo Lagos.
53. 1950 CASA ECHEVERRÍA  
Reina Victoria 6260, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Rafael Echeverría Maroto.
54. 1950 CASA EGUIGUREN  
Álvaro Puga 230, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Fernando Eguiguren O.
55. 1950 CASA MORENO  
Luis Pereira 1467, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Ulises Moreno.
56. 1950 CASA SWANSTON  
María Monvel, La Reina.  
Mandante: Arturo Swanston.
57. 1950 CASA MUÑOZ  
C. Alvarado con Toqui.  
Mandante: Orlando Muñoz.
58. 1950 CASA ASENJO  
5ª Avenida 058.  
Mandante: Horacio Asenjo.
59. 1950 CASA ROCHETTE  
Armando Jaramillo s/n, Vitacura.  
Mandante: Andrés Rochette.
60. 1950 CASA PINO  
Los Plátanos con Brown Sur.  
Mandante: Hernán Pino.

61. 1950 CASA QUEZADA  
Los Plátanos con Brown Sur.  
Mandante: Ernestina Quezada.
62. 1950 CASA MONTERO  
Camino Nuevo 10411, Chacra Las Mercedes.  
Mandante: Pedro Montero.
63. 1951 CASA RUDEWALD  
Montealegre 1513.  
Mandante: Juana Rudewald D.
64. 1952 CASA INFANTE  
Fundo Pelvin, Peñaflo.  
Mandante: Samuel Infante.  
Superficie: 436 m<sup>2</sup>
65. 1952 CASA MARÍA VARAS DE DEL SOL  
Américo Vespucio.  
Mandante: María Varas de Del Sol.
66. 1952 CASA NORBERTO MARTIN  
Crescente Errázuriz 2077, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Norberto Martín.
67. 1952 CASAS GEISSE Y GÓMEZ  
El Boldo 16, Estación Central, Santiago.  
Mandante: Francisco Geisse y Francisco Gómez.
68. 1952 CASA BENAVIDES  
Manutara 405, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Francisco Benavides.
69. 1952 CASA FIGUEROA  
Calle Paraguay, Los Andes.  
Mandante: Ismael Figueroa.
70. 1952 CASAS ROA Y VALDENEGRO  
La Cañada, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Roa y Valdenegro.

71. 1952 CASA WILLIAMS  
Troncos Viejos 1915, La Reina, Santiago.  
Mandante: Luisa Williams de Balmaceda.
72. 1953 CASA CAMILO VIAL  
Alonso de Sotomayor 4227, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Camilo Vial D.
73. 1953 CASA WEHRHAHN  
La Niña 3025, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Carlos Wehrhahn.  
Superficie: 168 m2
74. 1953 CASA VARAS  
Américo Vespucio 840, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Jorge Varas V.
75. 1953 CASA RAVERA  
Cruz del Sur 297, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Nemesio Ravera M.  
Superficie: 488 m2
76. 1953 CASAS ENRIQUE VICUÑA  
Los Españoles 2120, Pedro de Valdivia Norte, Providencia, Santiago.  
Mandante: Enrique Vicuña.  
Superficie: 136 m2 en cada casa, 408 m2 total.
77. 1953 CASAS GABRIELA MATTE  
Los Abedules n° 3641 - 3669, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Gabriela Matte de R.  
Superficie: 136 m2 cada casa, 408 m2 total.
78. 1953 CASA BASIGALUPO  
Hernando de Magallanes con Av. Cristóbal Colón, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Félix Basigalupo.
79. 1953 CASAS NARDOCCI  
J. Godoy 362 y Gaemes 361, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Pedro Nardocci.

80. 1953 CASA AUGUSTO VARAS  
Mateo de Toro y Zambrano 1527, La Reina, Santiago.  
Mandante: Augusto Varas.
81. 1954 CASAS FERNANDO CASTILLO Y OTROS  
El Comendador con Padre Letelier, Pedro de Valdivia Norte, Providencia, Santiago.  
Mandante: Fernando Castillo Velasco y otros.  
Superficie: 432 m<sup>2</sup>
82. 1954 CASA DELLA MAGGIORA  
Los Laureles 1435, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Eduardo Della Maggiore.
83. 1954 CASA GUTIÉRREZ  
Américo Vespucio 1794, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Fernando Gutiérrez A.
84. 1954 CASA YAÑEZ  
Alonso de Sotomayor 4327.  
Mandante: Eduardo Yáñez.
85. 1955 POBLACIÓN CHINCHORRO  
Arica.  
Mandante: Corp. Inversiones Previsión.  
Superficie: 5000m<sup>2</sup> terreno aprox. 13.775 m<sup>2</sup> superficie edificada.
86. 1955 POBLACIÓN FÁBRICA DE SACOS  
Sepúlveda Leyton con Santa Margarita.  
Mandante:
87. 1955 CASAS VALDÉS  
Coihue 4000 - 4048, Vitacura.  
Mandante: Héctor Valdés y hermanos.  
Superficie: 510 m<sup>2</sup>
88. 1955 CASA FIERRO  
Hernando de Magallanes 1134, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Luz Fierro de Toro.

89. 1955 CASA ELGUETA  
Papudo.  
Mandante: Enrique Elgueta.
90. 1955 CASA WLATKO  
Aracena Infante 170, San Joaquín, Santiago.  
Mandante: Francisco Wlatko.
91. 1955 CASA ORLANDO MINGO  
Asturias 121, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Orlando Mingo.
92. 1955 CASA PALMA  
Clorinda Henríquez 346, La Reina, Santiago.  
Mandante: Sergio Palma.
93. 1956 CASA SANTIAGO MINGO  
Félix de Amesti 4611, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Santiago Mingo.  
Superficie: 1200 m2 de terreno, 486 m2 edificados.
94. 1956 POBLACIÓN ESTADIO  
Arica.  
Mandante: Corp. Inversiones de Previsión.  
Superficie: 6000 m2 de terreno, 21.200 m2 edificado.
95. 1956 CASA GUZMÁN  
Espoz 2634, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Marta Guzmán y otros.
96. 1956 CASA SCHWEIKART  
Vitacura 4286, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Alberto Schweikart.
97. 1956 CASAS HUIDOBRO  
San Pascual 3385 (actual Las Nieves) Vitacura, Santiago.  
Mandante: Carlos G. Huidobro y Jorge Valdivia.
98. 1957 VIVIENDAS COMPAÑÍA ANGLO LAUTARO  
Antofagasta.  
Mandante: Compañía Anglo Lautaro.

99. 1958 CASA SANTOS  
Av. Matta 93, frente a calle América, Papudo.  
Mandante: Guillermo Santos.  
Superficie: 136 m<sup>2</sup>
100. 1960 CASA HUIDOBRO  
Algarrobo.  
Mandante: Carlos y Juan Huidobro.
101. 1960 CASA FERNANDO CASTILLO  
Algarrobo.  
Mandante: Fernando Castillo.  
Superficie: 96 m<sup>2</sup>
102. 1960 CASA ORTUZAR  
Los Laureles 1092, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Juan de Dios Ortúzar.
103. 1960 CASA DE LA MAZA  
Pontevedra 885, Providencia, Santiago.  
Mandante: Eugenio de la Maza.
104. 1960 CASA FORTUNE  
Celerino Pereira 1914, Ñuñoa, Santiago.  
Mandante: Guillermo Fortune.
105. 1961 CASA VERGARA  
Mar del Sur, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Tatiana Vergara de R.
106. 1961 CASA PÉREZ DONOSO  
Américo Vespucio 858, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Fernando Pérez Donoso.
107. 1961 CASA LEONCIO MARTIN  
San Pascual 630, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Leoncio Martin.  
Superficie: 135 m<sup>2</sup>

108. 1961 CASAS SERGIO VARGAS  
Rodrigo de Quiroga 3070, esquina A. González 3469, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Sergio Vargas V.  
Superficie: 140 m2 en la primera casa, 193 m2 la segunda; 333 m2 en total.
109. 1961 CASA ECHEVERRÍA  
Francisco de Riveros 4379, esquina Américo Vespucio.  
Mandante: Alfonso Echeverría.  
Superficie: 140 m2
110. 1961 CASA SÁNCHEZ  
Carlos Casanueva 0332, Pedro de Valdivia Norte, Providencia, Santiago.  
Mandante: Vicente Sánchez S.C.  
Superficie: 140 m2
111. 1961 VILLA BRASILIA  
Av. Vitacura con Luis Carrera, Vitacura, Santiago.  
Mandante: VIVIEC S.A.  
Superficie: 12.000 m2 de terreno.
112. 1961 CASA CARLOS HUIDOBRO  
Los Laureles 1085, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Carlos G. Huidobro.
113. 1962 CASA ESTRADA Y LEDERMAN  
Rosa O'Higgins 120, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Enrique Estrada y Lederman.
114. 1962 CASA GARCÍA HUIDOBRO  
El Comendador s/n, Providencia, Santiago.  
Mandante: María E. García Huidobro de M.  
Superficie: 140 m2
115. 1962 CASA VICUÑA  
O' Brian n°? Las Condes, Santiago.  
Mandante: Luz Vicuña de Ossandón.
116. 1962 CASA ALCAYAGA  
Av. Colón 6405, esquina Lira, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Carlos Alcayata.

117. 1962 VIVIENDAS YESOS ROMERAL (11 VIVIENDAS)  
Vicuña Mackenna 6190.  
Mandante: Soc. Yesos Romeral.
118. 1962 CASA RODRÍGUEZ  
Bilbao, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Álvaro Rodríguez.
119. 1962 CASA JUAN HUIDOBRO  
Lo Saldes s/n, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Juan G. Huidobro.
120. 1962 CASA GAYMER  
Manuela Cañas 2248, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Blanca Gaymer.
121. 1962 CASA MERY  
La Luma 1398, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Luis Mery T.
122. 1962 CASA YAÑEZ  
Los Copihues Sitio 19 Manzana L.  
Mandante: Flora Yáñez de E.
123. 1962 CASA GRAU  
Las Condes, Santiago.  
Mandante: Francisco Grau.
124. 1962 CASA MANUEL BILBAO  
Llicon 1055.  
Mandante: Manuel Bilbao.
125. 1963 CASA VIAL  
Alberto Risopatrón 2710, Pedro de Valdivia Norte, Providencia, Santiago.  
Mandante: Enrique Vial C.
126. 1963 CASA VALDÉS  
Algarrobo.  
Mandante: Héctor Valdés.  
Superficie: 100 m<sup>2</sup>

127. 1963 CASA ARAVENA  
Av. Manquehue con San Olav, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Horacio Aravena.
128. 1963 CASA REMENTERIA  
Río Tajo 8361, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Waldo Rementería.
129. 1963 CASA STRAUB  
Isabel Montt s/n Las Condes, Santiago.  
Mandante: Enrique Straub R.
130. 1963 CONJUNTO DE VIVIENDAS CARAMPANGUE (64 VIVIENDAS)  
Iquique.  
Mandante: Cooperativa Carampangue, INVICA
131. 1963 CASA BETTEO  
Laura de Noves con Coleones, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Juan Betteo.
132. 1963 CASA ARTIGUES  
Arauco.  
Mandante: Juan Artigues.
133. 1963 CASA CARPENTIER  
Calle Camoens.  
Mandante: Roberto Carpentier.
134. 1963 CASA JOAQUÍN MUÑOZ  
Juan Bautista Pastene s/n.  
Mandante: Joaquín Muñoz.
135. 1964 CASA FEDERICO MELLER  
Av. Manquehue 123, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Federico Meller.
136. 1964 CASA LEDERMAN  
Av. Manquehue con Av. Las Condes, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Guillermo Lederman.

137. 1964 CASA NIETO  
Calle California, Providencia, Santiago.  
Mandante: Luis Nieto Espinoza.
138. 1964 CASA IRGANG  
Matter et Magistra 1755, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Reinaldo Irgang.
139. 1964 CASA WOLF  
Mayorazgo s/n, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Elizabeth Wolf.
140. 1965 CASA VALDÉS  
Las Nieves n° 3343, Vitacura, Santiago.  
Mandante: Héctor Valdés.
141. 1965 CASA OLGA OSSA  
J.A. Soffia, Providencia, Santiago.  
Mandante: Olga Ossa de R.
142. 1965 CASA BRAUN  
Cerro San Luis, Las Condes, Santiago.  
Mandante: Jaime Braun.  
Superficie: 168 m<sup>2</sup>
143. 1965 VILLA T. DAGOBERTO GODOY  
Santa Rosa con Av. Sur, La Granja.  
Mandante: Sociedad Villa Dagoberto Godoy.
144. 1965 VILLA LASTENIA  
Av. Lo Espejo 0663.  
Mandante:
145. 1965 POBLACIÓN GENERAL FREIRE  
Freire con Caballeros, La Cisterna, Santiago.  
Mandante:
146. 1965 VILLA MODERNA  
Mandante:

147. 1965 VILLA SANTA ADELA  
Camino a Melipilla paradero 44 con A. Vespucio, Maipú, Santiago.  
Mandante: Empresa Constructora DELTA  
Superficie: 42.760 m2 de viviendas, 1.540 m2 de equipamiento.
148. 1968 VILLA CIC - EL ALTO  
Avda. 5 de Abril, Maipú, Santiago.  
Mandante:

# BIBLIOGRAFIA

## LIBROS

- **Abalos, Iñaki**, *La buena vida, visita guiada a las casas de la modernidad*, Edit. G. Gili, Barcelona, 2000.
- **Arana, Mariano, Garabelli, Lorenzo**, *Cronología de la arquitectura moderna*, Espacio editora, Argentina, 1981.
- *Arquitectura contemporánea en Brasil*, Editado por revista Ante-projeto, Brasil, 1947.
- **Banham, Reyner**, *Brutalismus in der architektur, ethik oder ästhetik?*, Editorial Karl Krämer Verlag, Stuttgart, 1966.
- **Bayon, Damian, Gasparini, Paolo**, *Panorámica de la arquitectura Latinoamericana*, Editorial Blume, Barcelona, 1977.
- **Benevolo, Leonardo**, *Historia de la arquitectura moderna*, Editorial G. Gili, Barcelona, 1999.
  
- **Blaser, Werner**, *Patios, 5000 años de evolución, desde la antigüedad a nuestros días*, Edit. G. Gili, 1997.
- **Borras, María Lluisa**, *Sert arquitectura mediterránea*, Ediciones polígrafa, Barcelona, 1974.
- **Boza, Cristian**, *100 años de arquitectura chilena. 1890- 1990*, Ediciones Universidad Católica, Chile, 1996.
- **Braun Méndez, Ricardo**, *Bresciani - Valdés - Castillo - Huidobro*, Editorial del Instituto de Arte Americano e Investigaciones Étnicas, Buenos aires, 1962.
- **Browne, Enrique**, *La otra arquitectura en América latina*, Editorial G. Gili. México, 1988.
- **Browne, Enrique**, *Casas y escritos*, Editorial Lord Cochrane, Santiago de Chile, 1989.
- **Bentom, Tim**, *The villas of Le Corbusier 1920 - 1930*, Edit. Graphische Betriebe Eberl, Alemania, 1987.
- **Brunner, Karl**, *Santiago de Chile, su estado actual y su futura formación*, Imprenta la tracción, Santiago, 1932.
- **Bullrich, Francisco**, *New directions in Latin American architecture*, Editorial studio vista, Londres, 1969.
- **Bullrich, Francisco**, *Arquitectura latinoamericana 1930/1970*, Editorial sudamericana, Buenos aires, 1969.
- **Cáceres González, Osvaldo**, *Arquitectura del Chile independiente, Vol.1* (inédito), Manuscrito en 1974, en la cárcel de Concepción, Chile, Biblioteca de la Pontificia Universidad Católica de Chile.
- **Cambi, Di cristina, Steiner**, *Viviendas unifamiliares con patio*, Editorial G. Gili, México, 1992.

- **Castillo Velasco, Fernando**, *Experiencias y sueños hacen el futuro*, LOM Ediciones, Santiago de Chile, 1992.
- **Ceño, Max**, *Arquitectura moderna en México*, Editorial Frederick Praeger, New York, 1961.
- **Damaz, Paul**, *Art in Latin american architecture*, Editorial Reinhold publishing corporation, New York, 1963.
- **Días Comas, Carlos; Adria, Miquel**, *La casa latinoamericana moderna, 20 paradigmas de mediados de siglo XX*, Editorial G. Gili, México, 2003.
- **Díaz Recasens, Gonzalo**, *Recurrencia y herencia del patio en el movimiento moderno*, Universidad de Sevilla, 1992.
- **Diez Barreñada, Rafael**, *Coderch variaciones sobre una casa*, Edición Fundación caja de Arquitectos, Barcelona, España, 2003.
- **Dirección general de arquitectura y vivienda**, *Fernando Castillo Velasco, Arquitectura y humanismo*, Edición Dirección general de Arquitectura y Vivienda, España, 2003.
- **Eliash, Humberto**, *Fernando Castillo, de lo moderno a lo real*, Editorial escala, Colombia, 1990.
- **Eliash, Humberto, Moreno, Manuel**, *Arquitectura moderna en Chile 1930 – 1960, testimonio y reflexiones*, Cuadernos Luxalón, 1985.
- **Eliash, Humberto, Moreno, Manuel**, *Arquitectura y modernidad en Chile, 1925-1965 una realidad múltiple*, Ediciones de la Universidad Católica de Chile, Santiago, 1989.
- **Eliash, Humberto, Moreno, Manuel**, *La huella de Europa, Chile 96, de Toesca a la arquitectura moderna, 1780-1950*, Ediciones del centro de Arquitectura, Diseño y Geografía de la Universidad de Chile, 1996.
- **Fontana, M.P., Mayorga, M, Marti Aris, C, Piñón, H.,** *Colombia arquitectura moderna, 50 / 60*, Edicions Etsab, Barcelona, 2004.
- **Frampton, Kenneth**, *Historia crítica de la arquitectura moderna*, Ediciones G. Gili, Barcelona, 2002.
- **Freixa Jaime**, *Jose Lluís Serf*, Editorial G. Gili, 1979.
- **Facultad de arquitectura y construcción Universidad del Bio - Bio**, *Premios nacionales de arquitectura*, Ediciones Universidad del Bio Bio, Concepción, 1983.
- **Giedion, Sigfried**, *Espacio, tiempo y arquitectura (el futuro de una nueva tradición)*, Editorial Hoepli, Barcelona, segunda edición, 1958.
- **Gutiérrez, Ramón**, *Arquitectura latinoamericana en el siglo XX*, Lunwerg editores, 1998.
- **Liernur, Jorge**, *Escritos de Arquitectura del siglo 20 en América latina*, Ediciones Tanais, Madrid, 2002.
- **Milan Acayaba, Marlene**, *Residencias em Sao Paulo, 1947-1975*, Editorial Projeto, Brasil, 1986.
- **Mindlin, Henrique**, *Modern architecture in Brazil*, Ediciones Reinhold publishing corporation, New York, 1956.
- **Moholy Nagy, Sibyl**, *Carlos Raúl Villanueva and the architecture of Venezuela*, Editorial Alec Tiranti, Londres.
- **Montecalegre, Alberto**, *Emilio Duhart arquitecto*, Ediciones Arq, Santiago de Chile, 1994.
- **Ortiz, Federico, Gutiérrez, Ramón**, *La arquitectura en la Argentina, 1930 – 1970*.

- **Pérez, Fernando**, *Christian de Groot, la arquitectura de tres décadas de trabajo*, Ediciones de la Pontificia Universidad Católica de Chile, 1994.
- **Pérez, Fernando**, *Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro*, Ediciones ARQ, Santiago de Chile, 2006.
- **Pérez, Fernando, Aravena, Alejandro**, *Hechos de la arquitectura*, Ediciones ARQ, Santiago de Chile, 1999.
- **Pidgeon, Monica, Crosby, Theo**, *An anthology of houses*, Editorial Batsford, Londres, 1960.
- **Piñón, Helio**, *El sentido de la arquitectura moderna*, Edit. U.P.C., Barcelona, 1999.
- **Piñón, Helio**, *Miradas intensivas*, Edit. U.P.C., Barcelona, 1997.
- **Piñón, Helio**, *Curso básico de proyectos*. Edit. U.P.C., Barcelona, 1988.
- **Pizza, Antonio, Rovira, Josep M.**, *En busca del hogar, Coderch 1940 / 1964*, Col·legi d'Arquitectes de Catalunya.
- **Rovira, Teresa**, *Documentos de arquitectura moderna en Latinoamérica 1950-1965 primera recopilación*, Instituto Catalán de Cooperación Iberoamericana, 2004.
- **Russell Hitchcock, Henry**, *Latin American architecture since 1945*, Ediciones the Museum of Modern art of New York, New York, 1955.
- **Talamona, Marida**, *Casa Malaparte*, Cooperativa Libreria Universitaria del Politécnico Milano, 1990.
- **Von Hildebrand, Adolf**, *El problema de la forma en la obra de arte*, Edit. Visor Dis., S.A., España, 1988.
- **Worringer, W.**, *Abstracción y naturaleza*, Fondo de cultura económica, España, 1997.

## REVISTAS Y OTRAS PUBLICACIONES.

### Chilenas:

- **Arquitectura y arte decorativo**, Chile, Febrero 1929, Octubre 1929 (nº 6 y 7), Septiembre 1930, (nº 12), Noviembre 1930 (nº 1) y Septiembre 1931 (nº 2).
- **Plinto**, Chile, Octubre 1947 (nº 1).
- **Arquitectura y construcción**, Chile, Enero 1946 (nº 2), Febrero 1946 (nº 3), Marzo 1946 (nº 4) Octubre 1946 (nº 7), Junio 1947 (nº 9), Diciembre 1947 (nº 11), Febrero 1948 (nº 15 y 16).
- **Auca**, Chile, Agosto, Septiembre 1966 (nº 5), Octubre 1966 – Enero 1967 nº 6, 7, otros meses, nº8, 10, 16, 18, 26 y 28
- **Arq**, Chile, Julio 1999.
- **Arquitecturas del Sur**, Chile, 1983 (nº 1), 1994 (nº 22).
- **Boletín del Colegio de Arquitectos de Chile**, Chile, Julio 1947 (nº 12).
- **C. A. Revista del Colegio de Arquitectos**, Chile, 1992, Abril, Mayo, Junio (nº 68).
- **Revista de arquitectura**, Chile, todos los nºs.
- **Diario El Mercurio, Revistas vivienda y decoración**, Chile, 1997 (25 Enero), 1998 (29 Agosto), 1999 (13 Marzo, 11 Septiembre, 27 Noviembre, 11 y 31 Diciembre), 2000 (9 Septiembre, 7 Octubre), 2001 (24 Febrero, 17 Marzo, 31 Marzo, 14 Abril, 7 Julio y 6 Octubre).

### Extranjeras:

- **Ante projeto**, Rio de Janeiro, Arqitetura contemporánea no Brasil, 1947.
- **Cuadernos Escala**, Colombia, 1989, Volumen 21.
- **L`homme et l`architecture**, Francia, 1948.
- **Domus**, Italia, 1949, nº 233.
- **Cuadernos de arquitectura**, Barcelona, España, 1961 (nº 44).
- **Architectural Design**, Inglaterra, Abril 1959(nº 4), Diciembre 1959 (nº 12) y Diciembre 1961(nº 12).
- **Techniques et architecture**, Francia, Marzo 1981 (nº 334).
- **Progressive architecture**, Inglaterra, Abril 1960.
- **L`architecture d`aujourd`hui**, Francia, Agosto 1952.
- **DPA**, Barcelona, 1997 (nº 13), 2000 (nº 16).
- **Anuario Architects year book**, Inglaterra, 1948 (nº3), 1951 (nº4), 1953 (nº5) y 1955 (nº6), Drew, Jane, Dannatt, Trevor, Editorial Paul Elek, London, 1948.
- **Heidegger, Martin**, *Construir, habitar, pensar*, paper, Etsab – U.P.C.

## TESIS, INVESTIGACIONES Y SEMINARIOS

- **Cousiño Viviana, Ubach Georgina**, *Jaime Sanfuentes Y. Arquitecto*, Universidad de Chile, 1980.
- **Eliash, Humberto**, Investigación: *Historia de la arquitectura chilena, capítulo La arquitectura moderna 1920 – 1970*, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1982.
- **García Moya, Pedro**, *La Bauhaus y su influencia en la arquitectura en Chile*, Seminario de titulación, Universidad de Chile, 1957.
- **Morán, Balby**, *Suelo como medio de lectura, casino de juegos de Arica, Bresciani, Valdés, Castillo Huidobro, Saint Jean*, Tesis de título, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2000.
- **Pérez, Fernando**, *Polaridades de la arquitectura moderna en Chile, 1940-1965, tomo 1*, Seminario de investigación, Pontificia Universidad Católica de Chile, 1997.
  - 2do Semestre: - **Fuentealba, Juan pablo**, *Aplicación y experimentación de los postulados modernos en la casa en Simón Bolívar 5860 (1947)*.
  - **Köhler Mujica, Erica**, *Arquitectura exterior: espacios de conexión entre la realidad local y la apropiación de lo foráneo*.
  - **Scherson F., Rodrigo**, *La topografía en un modelo moderno*.
  - **Lannefranque A., Lorena**, *Geografía, estructura y materialidad: Factores determinantes en el proceso de regionalización de la arquitectura moderna*.
- **Pérez, Fernando**, *Teoría y práctica del espacio doméstico, la casa y la arquitectura en Chile 1950-2000*, Seminario de investigación, Pontificia Universidad Católica de Chile, 2003.
  - Tomo I: - **Booth Rodrigo**, *Casas modernas para costumbres modernas. La oficina Bresciani, Valdés, Castillo, Huidobro en el balneario de Santo Domingo (1944 – 1947)*.
  - **Pérez, Fernando**, *Arquitectura de los 60 en Chile*, Seminario de investigación, Pontificia Universidad Católica de Chile.
    - Tomo I: - **Xavier Ignacio Arentsen Peña**, *Hostería de Chañaral, Modernidad que reconoce y reinterpreta los valores del lugar*.
    - **Cienfuegos Ovalle, Soledad**, *La población Chinchorro, La racionalidad de lo vernáculo y el carácter de lo moderno*.
    - Tomo II: - **Figueroa Ossandon, Carolina**, *Universidad Técnica del Estado, El recorrido: construcción de la tridimensionalidad del espacio*.
    - **Morán Ugarte, Balbi**, *Casino de juegos de Arica: La implantación móvil de los volúmenes suspendidos*.
  - **Téllez Tavera, Andrés**, *La moda, el estilo, la modernidad y el cambio en la arquitectura doméstica de Santiago, 26 casas en Ñuñoa y Providencia, 1935 – 1950*. Tesis de master, P.U.C. Chile, 1995.

## ENTREVISTAS

Entrevistas realizadas a Héctor Valdés por el autor de esta Tesis:

Marzo de 2003

Enero 20 y 21 de 2004

Febrero 9 y Marzo 2 de 2004

Abril 1 y 5 de 2004

Agosto 6 de 2004

Enero 2006

Entrevistas realizadas a Carlos Huidobro por el autor de esta Tesis:

Octubre de 2004.

Enero de 2006.

Entrevistas realizadas a Fernando Castillo por el autor de esta Tesis:

Enero de 2006.

Además se contó con la transcripción de la entrevista realizada por el Dr. Arq. Fernando Pérez O. al arquitecto Héctor Valdés Ph.

# AGRADECIMIENTOS

Fundamentalmente quiero agradecer a la persona que, atendiendo generosamente a mi solicitud, me ofreció su valioso tiempo, conocimientos y experiencia, durante todo el transcurso de esta tesis; el Dr. Arquitecto Fernando Pérez Oyarzún.

En todo este período, el Dr. Fernando Pérez verdaderamente supuso una irremplazable guía y, sin duda, fue un tutor tan certero como riguroso, en el análisis y en la crítica.

También quiero agradecer a la Dra. Arquitecto Teresa Rovira Llobera, por la claridad de su consejo académico. Pero, además, por su cordialidad y por haberme incentivado y dado la confianza que facilitó todo el proceso.

Trascendiendo los ámbitos de la tesis, quiero agradecer a otras personas que también fueron fundamentales durante este proceso, especialmente a mi Sra., la arquitecto Milica Bacovic Fanola, quien fue un apoyo esencial, y por partida doble, tanto desde el terreno de lo académico, como desde el ámbito personal.

De la misma forma, por su imprescindible luz y cariño, agradezco a mis padres, María Angélica Fernández Fraile y Hugo Weibel Aguilera.

Por su presencia estimulante, agradezco a mi hijo Milan Weibel Bacovic.

Por su comprensión y amistad, a mis suegros, Ana María Fanola Vivado y Ljubomir Bacovic Rivera.

Sin ellos no hubiera podido llegar a puerto.

Esta tesis esta dedicada a mi abuelo paterno, Francisco Teófilo Weibel Flores.